



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA

UNIDAD ACADEMICA: Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

CÓDIGO: C2HUM-004

NOMBRE DEL PROGRAMA: CyTMA2

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Título del proyecto: Organizaciones religiosas e integración social. Un estudio acerca de dos organizaciones religiosas del distrito de La Matanza.

Director: Víctor Hugo Houdin

Co-Director: Javier Martin Toledo

Integrantes: Houdin, Víctor Hugo. Toledo Javier Martin. Nasep, Natalia.

Mori Sabrina

Lugar y fecha de presentación: La Matanza, Pcia. de Buenos Aires

Fecha de Iniciación del Proyecto: ...01./01/2013

Fecha de Finalización del Proyecto: 31/12/2014



Indice

Resumen del Proyecto	pág. 2
Proyecto de investigación	pág. 5
Agradecimientos	pág. 8
Desarrollo del informe final - Introducción.	pág. 10
Aclaraciones de temporalidades, metodología y trabajo de campo.	pág. 12
Contextualizando el problema	pág. 16
El concepto de trabajo	pág. 19
Inserción social	pág. 20
Integración social	pág. 22
Contexto sociopolítico de desarrollo de las organizaciones sociales.	pág. 23
Organizaciones sociales	pág. 25
Las organizaciones y el entramado social de carácter local: Organizaciones sociales religiosas.	pág. 27
Identidad, Representaciones Sociales y Religiosidad Popular.	pág. 33
Dos formas de cristianismo con fuerte presencia social:	
Catolicismo y Protestantismo.	pág.35
Catolicismo	pág.35
Protestantismo	pág.40
Abordaje de las organizaciones religiosas seleccionadas.	pág.43
Caracterización de las organizaciones religiosas y su contexto.	pág.44
Asociación Casas de Todos (lugar de encuentro).	pág.45
San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe.	pág.48
Organizaciones religiosas y compromiso local: El cuidado del tejido social.	pág.54
Asociación Casas de Todos (lugar de encuentro).	pág.56
San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe.	pág.64
Organizaciones sociales de carácter religiosos e identidades colectivas.	pág.71
Asociación Casas de Todos (lugar de encuentro).	pág.72
San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe.	pág.74
Organizaciones sociales de carácter religiosos y formación de ciudadanía.	pág.77
Asociación Casas de Todos (lugar de encuentro).	pág.78
San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe.	pág.81
Conclusiones.	pág.83
Bibliografía	pág.89



Resumen del Proyecto

Es menester en el mundo contemporáneo pensar en los niveles y las estrategias de integración y de inserción que logran los sectores más postergados de la sociedad, sobre todo teniendo en cuenta que existe un acuerdo casi generalizado, que la aplicación de políticas económicas neoliberales durante la década del noventa han dejado en la Argentina una pobreza estructural que no se ha podido dismantelar.

En términos de Robert Castel (2004), la inserción se da a redes de sociabilidad y politicidad que cubren a un individuo ante los riesgos de su existencia. Claro que para Castel el medio integrador por excelencia es el trabajo salariado, con todo el sistema de beneficios sociales que supone el ser salariado. Pero por motivos conocidos, entre las poblaciones vulnerables prima el trabajo informal, y por eso la condición integradora del trabajo se ve cuestionada. Ante ese déficit integrador del trabajo es que cobra relevancia el capital social como elemento de integración social de las familias en los sectores populares.

Ahora, sabemos también que en los sectores populares el capital social no se construye en cualquier lado, y es poco probable que aparezca espontáneamente. Varios autores describen este fenómeno respecto de América latina. Ese capital social generalmente tiene una ligazón con el barrio y con las organizaciones, ONG y otras instituciones estatales, religiosas, partidarias, etc. que interactúan en y con el barrio pobre, que en el caso argentino son generalmente las villas, asentamientos o los barrios periféricos.

En lugares de alta vulnerabilidad, en donde el Estado se alejó en su rol de atención de necesidades vitales, las organizaciones religiosas desempeñan un rol fundamental de contención como así también son dadoras de sentido, a la vez que brindan oportunidades de vínculos diversos a alguna forma de integración social, logrando con ello que los sujetos puedan alcanzar una “riqueza espiritual” que les permita pensarse por fuera de situaciones de vulnerabilidad y/o exclusión a pesar de que no lleguen a superar una vulnerabilidad material total.

En este trabajo nos interesa pensar los procesos de integración e inserción social de los sujetos y los grupos que se ubican en los barrios de la Matanza y como esa integración esta mediada y/o promovida por las organizaciones religiosas populares de estos barrios. En el mismo sentido no queremos dejar de lado los mecanismos de inserción



que estos grupos de religiosidad popular impulsan, ya que sin la construcción de estos lazos de solidaridad no se daría una afiliación plena.

Palabras claves: Integración social, inserción, religiosidad popular, trabajo, capital social

Área de conocimiento: Sociología

Código de Área de conocimiento: 5000

Disciplina de conocimiento: Sociología

Código Disciplina de conocimiento: 5000

Campo de Aplicación: Problemas sociales

Código Campo de Aplicación: 5008



PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Título del proyecto: Organizaciones religiosas e integración social. Un estudio acerca de dos organizaciones religiosas del distrito de La Matanza.

Director: **Víctor Hugo Houdin**

Co-Director: **Javier Martin Toledo**

Este proyecto tiene como objetivo general examinar la incidencia de distintos tipos de acciones colectivas desarrolladas por dos organizaciones religiosas del Distrito de La Matanza (La organización católica San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires y la Asociación Casa de Todos (un lugar de encuentro), (ubicadas en La Matanza) a partir de hechos (y sus representaciones) llevados adelante por organizadores y participantes de dichos proceso, así como explorar las mecánicas de inserción e integración social que los participantes desarrollan.

Más específicamente, las dimensiones analíticas abordadas son las siguientes:

- 1 Las representaciones de los organizadores asociadas a la acción colectiva y a las mecánicas de inserción e integración que esta genera.
- 2 Las representaciones de los participantes relacionadas con el efecto de estas acciones colectivas y el impacto en su inserción e integración social.
- 3 Las representaciones de los organizadores acerca de la construcción de capital social por parte de los participantes.
- 4 Las prácticas desarrolladas por las organizaciones para el logro de inserción e integración social.
- 5 .Las diferencias en las representaciones acerca de la integración entre varones y mujeres y entre padres e hijos.
- 6 La articulación con otras organizaciones y sus beneficios.

Hipótesis¹: En este caso dado el enfoque metodológico no se presentará hipótesis.



Resumen: Es relevante pensar en las estrategias de integración y de inserción que logran los sectores más postergados de la sociedad.

En términos de Robert Castel (2004), la inserción se da a redes de sociabilidad y politicidad que cubren a un individuo ante los riesgos de su existencia. Claro que para Castel el medio integrador por excelencia es el trabajo salariado, con todo el sistema de beneficios sociales que supone el ser salariado. Entre las poblaciones la falta de trabajo cuestiona esa posibilidad de integración. Ante ese déficit es que cobra relevancia el capital social como elemento de integración social de las familias en los sectores populares.

En los sectores populares el capital social no se construye espontáneamente. Varios autores describen que este fenómeno respecto en América latina generalmente tiene una ligazón con el barrio, con las organizaciones y otras instituciones estatales, religiosas, partidarias, etc. que interactúan en y con el barrio pobre.

En lugares de alta vulnerabilidad, en donde el Estado se ausentó, las organizaciones religiosas desempeñan un rol fundamental de contención como así también son dadoras de sentido, a la vez que brindan oportunidades de integración social, logrando con ello que los sujetos puedan alcanzar una “riqueza espiritual” que les permita pensarse por fuera de situaciones de vulnerabilidad y/o exclusión a pesar de que no lleguen a superar su vulnerabilidad material.

En este trabajo nos interesa pensar los procesos de integración e inserción social de los sujetos y los grupos de los barrios de la Matanza y como esa integración esta mediada y/o promovida por las organizaciones religiosas populares de estos barrios. En el mismo sentido no queremos dejar de lado los mecanismos de inserción que estos grupos de religiosidad popular impulsan, ya que sin la construcción de estos lazos de solidaridad no se daría una afiliación plena.



Palabras claves: Trabajo, vulnerabilidad, integración, religiosidad popular, capital social

Área de conocimiento: Sociología

Código de Área de Conocimiento: 5000

Disciplina: 5000

Código de Disciplina: 5000

Campo de Aplicación: 5008

Código de Campo de Aplicación: 5008

Resumen del Proyecto: CYTMA 2

Palabras claves: vulnerabilidad, integración, religiosidad popular, capital social

Memoria descriptiva



Agradecimientos

El trabajo de investigación tiene sus particularidades. Las mismas a veces se presentan en contextos poco fáciles que deben superarse y en ese camino de superación siempre están presentes aquellos que hacen al impulso cuando las circunstancias están difíciles, borrosas y conflictivas. Esto en sí mismo es un gran aprendizaje. Por ello queremos agradecer a todos los que de una manera u otra aportaron a que se pudiera concretar este trabajo.

Queremos primeramente agradecer al Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Matanza por brindarnos la oportunidad de llevar adelante nuestro propósito. Nos es importante destacar en este punto una especial mención a la Dra. Gloria Mendicoa, secretaria de investigación del departamento ya que nos tuvo una especial paciencia en los distintos momentos en donde se hicieron presente dificultades importantes.

En los barrios y las organizaciones recibimos atenciones que nos hicieron sentir a gusto, nos facilitaron la entrada y los recorridos en los mismos y se brindaron a facilitarnos nuestro trabajo, dejando de lado a veces sus propias tareas para darnos un poco de su tiempo, a todos ellos un especial reconocimiento.

En el barrio Almafuerte se hace justicia al nombrar con un agradecimiento especial al Padre Bachi, nos facilitó mucha información del barrio y de la historia del mismo a la vez que nos vinculó con muchos actores de ese territorio. Es cierto que la historia gran parte de la historia del barrio es la historia de él; criado en esta tierra solo se fue el tiempo necesario que le demandó el formarse como sacerdote. Al día de hoy nos seguimos preguntando cuanto tiene de peso en su vida el barrio y cuanto su formación.

En el mismo barrio una persona muy querida en el lugar nos facilitó las caminatas y los vínculos. Hoy líder indiscutido del barrio, oportunamente visualizado por el padre Bachi. Pidió que lo mantengamos en el anonimato y cumpliremos con lo prometido.

En los barrios La Gloria, El Dorado, Figueroa, El Talita, El Torito y Lomas de Garones, todos lugares en donde tiene influencia la Asociación Casa de Todos queremos nombrar a Mirta que colaboró no solo prestándose a contestar todas nuestras preguntas sino también a acompañarnos por los barrios, destacamos su



acompañamiento dado que sabemos que esto le quitó tiempo de dedicación a sus seis hijos.

Varios integrantes de la Asociación Casa de Todos nos acompañaron, pero nos parece importante destacar la amabilidad y la dedicación que nos brindaron tanto el Pastor Diego Mendieta, la Pastora Gabriela Guerreros y la responsable del comedor comunitario Gloria Velarde.

Por fuera de los barrios y las organizaciones brindamos nuestro especial reconocimiento a personas que oportunamente integraron (o siguen todavía formando parte) planes o programas sociales que tienen o tuvieron incidencia en los barrios y nos dedicaron parte de su tiempo. Queremos nombrar aquí especialmente a Héctor Metón Presidente del Programa Arraigo en los tiempos en que se realizó toda la intervención en el barrio Almafuerte, intervención que continúa y que transformó una villa en un barrio con la activa participación de sus habitantes. También nuestro reconocimiento a los arquitectos Gustavo Piergiacomi y Susana Bosicio integrantes del mismo programa que accedieron a brindarnos un rato de su tiempo.

A coordinadores y directivos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) programa con asiento en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y que tiene presencia en ambos territorios donde focaliza la investigación.

Por último, a quienes nos rodean todos los días más cercanamente, familia o amigos que nos sostuvieron en todo este tiempo; a algunos de ellos un especial reconocimiento por habernos acompañado en algunas entrevistas o recorrido barrial.



Organizaciones religiosas e integración social. Un estudio acerca de dos organizaciones religiosas del distrito de La Matanza.

Desarrollo del Informe Final

Se pautará su elaboración según el ordenamiento indicado en el protocolo de presentación, conforme a los siguientes apartados con las variaciones que correspondan según el campo disciplinar de desarrollo del proyecto:

Organización del Informe Final

Introducción:

En este trabajo procuramos exponer los resultados de nuestra investigación acerca de la integración social propia de sectores populares (poblaciones de escasos recursos) asentados en territorios sociodemográficos de pobreza ubicados en el partido de La Matanza mediados por dos organizaciones sociales de carácter religioso, teniendo la particularidad de profesar la religión católica una de ellas y la protestante la otra.

La organización Casa de Todos de la comunidad pentecostal Dimensión de Fe, se encuentra ubicada en Gonzalez Catán pertenecen a la religión denominada evangelista.

La parroquia San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires es una organización de carácter católico, realiza gran parte de sus intervenciones mediante el comedor comunitario Virgen de Guadalupe y se encuentra ubicada en la localidad de San Justo, específicamente en el barrio Almafuerte también conocido como Villa Palito.

El objetivo de la investigación es analizar las características de la inserción social mediada por las actividades de las organizaciones religiosas, dado que entendemos que ello resulta parte constitutiva de su inserción social territorial. Colocamos especial énfasis en el abordaje de los recursos sociales (redes) con los que cuentan, ya que los mismos son centrales para la reproducción de las familias pobres.

El abordaje metodológico estableció una primera etapa de entrevistas a informantes claves y una segunda etapa de entrevistas a integrantes de familias que participan de dichas organizaciones. Por una cuestión de tiempo (si bien no se encontraba contemplado en el plan de investigación) se dejó de lado entrevistar a



integrantes del barrio que no pertenecen ni participan de las actividades de las organizaciones, hecho que hubiese brindado una mirada desde una perspectiva distinta pero enriquecedora ya que son sujetos que comparten el territorio local y en muchas circunstancias los mismos intereses.

En las páginas siguientes comenzaremos por presentar y sintetizar los puntos de partida de nuestra investigación, los alcances y el tiempo de realización de la misma así como los contratiempos que fueron surgiendo y la superación de los mismos.

Por otro lado se brindarán los conceptos centrales que se utilizaron y un breve desarrollo conceptual e histórico del surgimiento de las organizaciones y las organizaciones de carácter religioso.

El armado de la línea de investigación se realizó en base a dos ejes centrales. Primeramente se puso especial énfasis en la propia organización religiosa, como se constituye la misma en el barrio, cuales son las líneas de acción de cada organización, que tipo de organización interna posee y como se construye la misma; que se considera importante desde la organización y para el barrio como así también que se considera importante para las personas que asisten a la organización. Por otro lado, se puso especial atención a la mirada que poseen los personas que asisten a las organizaciones; que sienten que les brinda la organización, que lugar ocupa la misma en sus vidas, en la dinámica del barrio y en otras personas que también concurren. Es decir, se intentó una dialéctica entre la mirada de los líderes e integrantes de la organización y los fieles de la misma teniendo como escenario de todas las miradas el barrio. Las organizaciones religiosas se constituyen desde su propia mirada y creencia pero toman la particularidad de lo local que les toca transitar y convivir. Son los propios problemas del barrio que interpelaran a la propia organización y a sus integrantes, mientras que al mismo tiempo los habitantes del barrio (sobre todo aquellos que padecen la problemática) esperan algún tipo de contención por parte de las distintas organizaciones y de la religiosa en particular. En este sentido, el líder religioso conjuntamente con sus ayudantes más directos construirán las acciones que consideren adecuadas y de ser necesario establecerán los vínculos con otras organizaciones y en estas acciones se involucrará al resto de los integrantes del barrio que acepten transitar este camino.

Desde el inicio del planteo nos interesó acercarnos al barrio desde esta mirada dado que consideramos que es importante conocer las percepciones que estos distintos actores poseen acerca de la población que participa de las actividades, ya que el imaginario que



ellos construyen afecta el armado de lazos solidarios, así como la selección de quién se incluye en las redes y quién no; se afecta en definitiva, la reproducción barrial y familiar.

El trabajo de campo se llevó a cabo en el distrito de La Matanza, municipio ubicado al Oeste del AMBA.

Estudiar el barrio tiene centralidad para nuestro estudio ya que la cercanía es un factor clave que posibilita la conformación de redes “al estimular el contacto frecuente, se contribuye al afianzamiento de la reciprocidad y la confianza. En realidad, en contextos de exclusión, la vecindad se vuelve condición necesaria para la conformación de redes de intercambio recíproco” (Forni, Siles y Barreiro, 2004:10).

Desarrollo:

Aclaraciones de temporalidades, metodología y trabajo de campo.

En cuanto a la cuestión temporal, el proyecto de investigación se inició en enero del año 2013 y se proyectaba su finalización para fines del año 2014 o primer semestre del año 2015, sin embargo sufrió en ese lapso de tiempo un sin número de inconvenientes, que si bien fueron sorteados, hicieron a la prolongación por fuera del plazo planteado. En principio el no acceso al financiamiento inicialmente planteado para llevar adelante la investigación hizo alterar el cronograma planteado y reducir la ambición del mismo. El proyecto de investigación se llevó adelante con los recursos propios de los integrantes del grupo de investigación.

Por otro lado, el armado del tiempo de trabajo también se adaptó primeramente a las necesidades y cumplimiento que debía realizar una alumna que integraba el grupo de investigación ya que había accedido a una beca de la institución, con lo cual se trató de respetar al máximo los tiempos y las actividades planteadas en la presentación de su beca. La organización del trabajo y presentación de informes se realizó en tiempo y forma acorde al cronograma que se había planteado en la solicitud de beca. Se cumplió con éxito este punto, las actividades planteadas para la alumna integrante se realizaron conforme a lo planificado y la presentación de los informes correspondientes de avance de sus actividades fueron hechos en los tiempos establecidos



oportunamente; hubiese sido excelente que también participase de las interpretaciones de cada una de las entrevistas desde el marco teórico y también con la redacción del informe final, pero ello no se pudo lograr dado la gran demora que el proyecto tuvo.

Un inesperado siniestro, de amplio tenor, hizo que se perdiese gran parte del material de la investigación, situación que llevó a realizar nuevamente algunas tareas y rescatar otras.

Adicionalmente, cuestiones familiares se sumaron a la alteración de las últimas tareas de la investigación. Por todas estas cuestiones que implicaron una demora en la presentación del informe final, solo podemos pedir las disculpas del caso, cosa que hicimos en más de una oportunidad, en la medida que se fueron presentando los sucesos a que hemos hecho referencia.

La presente investigación es de carácter cualitativo, realizando un estudio que examina un fenómeno social particular que sucede en dos barrios del partido de La Matanza.

La utilización de esta metodología se torna central ya que según Irene Vasilachis de Gialardino (1992:31) “se actúa sobre contextos reales y el observador procura acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos mediante su participación en los mismos” . La autora afirma que es fundamental la observación de los actores en su contexto, así como también la interacción con su propio lenguaje, dado que el estar inmerso en el terreno de los actores permite captar el sentido de las acciones de los participantes.

Dada nuestra adhesión al paradigma interpretativo y en consonancia con las afirmaciones de la misma autora, se le otorga especial relevancia a la necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes, por tanto, intentamos de esta manera comprender de manera particularizada el sentido de la acción de los actores desde nuestros interrogantes.

Adicionalmente la autora presenta ideas centrales del método al sostener que: “ el supuesto básico de este paradigma es la necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los



participantes” (Vasilachis, 1992: 2). De esta manera el estudio intenta capturar el sentido mentado de los actores involucrados y las motivaciones de los mismos. Dado el carácter del presente estudio se estableció cierta prioridad sobre los líderes de cada una de las organizaciones, sin descuidar a los participantes y a los concurrentes. Para sumar una mirada externa, se realizaron entrevistas a funcionarios y coordinadores de programas nacionales que interactúan con ambas organizaciones; esto último fue considerado simplemente para caracterizar, desde otra mirada, a cada una de las organizaciones, independientemente de las entrevistas recogidas y del material adicional que ambas brindaron.

Si bien se realizaron observaciones no participantes, la técnica utilizada para llevar adelante la investigación fue la entrevista en profundidad para indagar y conocer la perspectiva tanto de los fieles (sean participantes y/o adherentes) así como también de los organizadores de las iniciativas.

Esta técnica de recolección de datos permite indagar acerca de los sujetos y su contexto socioeconómico, sobre su acercamiento a las organizaciones y sobre su desempeño, que el entrevistador dentro de esta temática planteada, tenga la posibilidad de profundizar en algunos de los puntos que considere relevantes para la investigación (Lezcano:2008).

En esta técnica utilizada partimos de una guía de temas que recoge los intereses específicos de la investigación, y se caracteriza por ser poco dirigida y con escasa intervención del entrevistador. No se sitúa en el campo puro de la conducta (el hacer), ni en el campo puro de la lingüística (el decir), sino en el lugar intermedio (el decir del hacer). En ella se recogen las representaciones asociadas a acontecimientos vividos por el entrevistado y sus interpretaciones significativas. La información de carácter pragmático que brinda es útil para comprender cómo los sujetos dicen reconstruir y deconstruir el sistema de representaciones sociales.

Hemos tenido en cuenta las particulares formas que cada organización le imprime a las prácticas y representaciones sociales ya que de ellas se desprenden los elementos que aportan a la integración social.

Por otro lado, se tuvo en consideración la forma en que se manifiesta la construcción del capital social, como lo considera cada organización y como se llevan adelante los vínculos hacia otras organizaciones en este sentido.



En este trabajo hemos considerado el análisis de cuatro grupos de condicionantes: ambientales, socioeconómicos, jurídico-políticos y culturales. Los mismos son una adaptación de la propuesta metodológica de Torrado (2006) con base en nuestro conocimiento de campo.

Los *factores ambientales* son aquellos relacionados con las características del espacio socioterritorial seleccionado. Su precariedad infraestructural y habitacional, irregularidad en la oferta de servicios primarios, entre otros. Pero también diferencias asociadas con la ubicación geográfica, el tamaño, la antigüedad, la variedad y consolidación de instituciones y organizaciones (centros de salud, escuelas y sus cooperadoras, comedores públicos, sociedades de fomento).

Los *factores jurídico-políticos* son aquellas legislaciones que norman el acceso al mercado de trabajo, a las prestaciones estatales y a las organizaciones e instituciones que brindan bienes y servicios públicos, en función de determinada acreditación legal (documentación). Especial atención se brindó a las normas legales que diferencian el acceso a beneficios sociales y políticos en función de las membrecías nacional, provincial y local; y que puede poner en desventaja a algunos grupos.

Los *factores culturales*, son los valores, creencias y costumbres que organizan la vida familiar (jerarquías intra e inter generacionales; intra e inter género; intra e inter étnicas/nacionales/provinciales), las relaciones de la familia con otras familias, con las distintas colectividades, con el entorno comunitario, así como con las organizaciones e instituciones internas y externas del espacio habitado, unidades partidarias, instituciones de bien público contra la violencia, el alcoholismo o la drogadicción, etc.), la trayectoria de activismo social y político, la ecología, entre otros aspectos.

Los *factores socioeconómicos*, son aquellos que condicionan las formas de obtención y asignación de los medios que posibilitan la subsistencia familiar. Se trata, especialmente, de las condiciones del mercado de trabajo y de las prestaciones sociales por parte del Estado. Entre estas últimas cabe señalar a los servicios públicos de salud, educación y vivienda, entre otros.

En el cuestionario se elaboraron, por un lado campos comunes a todos los entrevistados y por otro campos distintos para los líderes, para los participantes de cada organización y para los adherentes/concurrentes. La información recogida se sistematizó, para luego realizar un análisis narrativo-comparativo de las representaciones sociales, acorde a cada campo planteado.



La mayoría de las entrevistas fueron realizadas entre de octubre de 2013 y diciembre de 2014. La entrevista al padre Bachi (líder de la organización Parroquia San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe) en mayo de 2015 y la entrevista al pastor Diego Mendieta (líder de la asociación Casa de Todos) en abril de 2015.

En la organización Casa de Todos se realizaron once entrevistas. Cuatro entrevistas fueron a participantes/responsables de la organización. Seis entrevistas a adherentes/concurrentes a la organización; cuatro de estos seis entrevistados son jóvenes entre 17 y 25 años. Por último, la entrevista final (por estar de viaje) se realizó al Pastor y líder de la organización.

Las entrevistas realizadas en la organización Parroquia San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe fueron un total de nueve, siendo entrevistados allí su líder y referente el padre Bachi, tres integrantes de la comisión interna de la organización y cinco concurrentes de los cuales dos son jóvenes de 18 y 20 años.

Las entrevistas fueron realizadas en su gran mayoría en las propias organizaciones, salvo cuatro casos que se realizaron en las casas de los propios entrevistados; esto fue debido en dos casos a que se había acordado previamente la entrevista y un recorrido por algunas zonas del barrio y/o por algunos lugares particulares de los barrios cercanos en el caso de la organización Casa de Todos.

Por último, es importante señalar que se concurrió a dos actividades (una por cada organización) para realizar una observación de la misma. Cabe destacar que fuimos invitados a estar presente y consideramos oportuno la aceptación desde la perspectiva que nos enriquecería la mirada sobre las organizaciones. En ambas organizaciones se asistió al comedor comunitario que funciona en cada una. Ello permitió observar los concurrentes y las distintas formas de interactuar. Por otro lado nos facilitó la realización de entrevistas una vez culminada la actividad.

Contextualizando el problema

En el mundo contemporáneo es menester pensar en los niveles y las estrategias de integración y de inserción que logran los sectores más postergados de la sociedad, sobre todo teniendo en cuenta que existe un acuerdo casi generalizado, que la



aplicación de políticas económicas neoliberales durante la década del noventa han dejado en la Argentina una pobreza estructural que no se ha podido dismantelar.

En términos de Robert Castel (2004), la inserción se da a redes de sociabilidad y politicidad que cubren a un individuo ante los riesgos de su existencia. Claro que para Castel el medio integrador por excelencia es el trabajo salariado, con todo el sistema de beneficios sociales que supone el ser salariado. Pero por motivos conocidos, entre las poblaciones vulnerables prima el trabajo informal, y por eso la condición integradora del trabajo se ve cuestionada. Ante ese déficit integrador del trabajo es que cobra relevancia el capital social como elemento de integración social de las familias en los sectores populares.

Ahora, sabemos también que en los sectores populares el capital social no se construye en cualquier lado, y es poco probable que aparezca espontáneamente. Varios autores describen este fenómeno respecto de América latina. Ese capital social generalmente tiene una ligazón con el barrio y con las organizaciones, ONG y otras instituciones estatales, religiosas, partidarias, etc. que interactúan en y con el barrio pobre, que en el caso argentino son generalmente las villas, asentamientos o los barrios periféricos.

En muchas ocasiones el barrio ha sido figura clave en la sociología latinoamericana. Denis Merklen en "pobres ciudadanos" analiza la nueva sociabilidad y politicidad de los sectores populares argentinos, en particular del conurbano bonaerense, post deterioro de los soportes de la relación salarial, entre 1983 y 2003. Merklen es un discípulo de Robert Castel, y básicamente lo que hace es un análisis de los desafiados (los no integrados en la sociedad salarial) y sus estrategias de afiliación inscriptas territorialmente. A partir de este análisis, uno de los aportes que brinda en su trabajo es mostrar como la inscripción territorial es un elemento clave en la supervivencia de los desafiados.

Dado que Merklen no es ningún ingenuo, no presenta una imagen idealizada de las villas miseria ni de las poblaciones que la integran, sabe perfectamente que las mismas no son ningún paraíso y por ende muestra muy acertadamente como los lazos locales no alcanzan para asegurar integración, asimismo destaca como las solidaridades conviven con el conflicto y en muchos casos la anomia. Esto último lo lleva a destacar la importancia que adquieren los soportes institucionales en los que se enlazan esos lazos locales.



Otra fuente inspiradora de nuestra investigación, que recorre parte de la conflictividad social del año 2001 en nuestro país es el trabajo de Alejandro Grimson. Este autor logra documentar que ante la crisis hubo estrategias y solidaridades configuradas por la pertenencia territorial y por su condición de subalternos.

En síntesis, la afiliación a la estructura social se da bajo dos grandes mecanismos. Por un lado se encuentra la integración, la misma se considera que se establece mediante el clásico dispositivo del trabajo asalariado; por otro lado está la inserción, esta se establece mediante un sin número de formas de solidaridad que tienen en su base el territorio, la familia y las organizaciones locales y sus múltiples dinámicas.

En lugares de alta vulnerabilidad, en donde el Estado se alejó en su rol de atención de necesidades vitales, las organizaciones religiosas desempeñan un rol fundamental de contención como así también son dadoras de sentido, a la vez que brindan oportunidades de vínculos diversos a alguna forma de inserción social, logrando con ello que los sujetos puedan alcanzar una “riqueza espiritual” que les permita pensarse por fuera de situaciones de vulnerabilidad y/o exclusión a pesar de que no lleguen a superar una vulnerabilidad material total.

En este trabajo nos interesa pensar los procesos de integración e inserción social de los sujetos y los grupos que se ubican en los barrios de la Matanza y como esa integración esta mediada y/o promovida por las organizaciones religiosas populares de estos barrios. En el mismo sentido no queremos dejar de lado los mecanismos de inserción que estos grupos de religiosidad popular impulsan, ya que sin la construcción de estos lazos de solidaridad no se daría una afiliación plena.

Para lograr una proximidad coherente a nuestro objetivo de caracterizar la inserción social mediada por las organizaciones religiosas, hicimos uso de conceptos centrales, dadores de sentido y resignificados a partir de las contenciones de las organizaciones sociales y las reciprocidades de los actores barriales. En tal sentido, el trabajo; la inserción social; la integración social; el sentido logrado a partir de una pertenencia y la construcción de una identidad constituyen ejes centrales sobre los cuales hemos basado nuestra investigación.



El concepto de Trabajo

Considerando al trabajo como una labor o esfuerzo realizado por el hombre para producir algo que se manifiesta en forma externa a él y que en nuestras sociedades se realiza poniendo el énfasis hacia otros y en algunos casos con una finalidad utilitaria; podemos afirmar, que es una actividad que se mantendrá siempre vigente a pesar de los cambios de modalidad que impone el avance tecnológico. Se trata de una labor que adquiere múltiples dimensiones que se manifiestan en varias esferas: económica, tecnológica, social, ética, etc. En el desarrollo de esta actividad subyace la expresión de un saber hacer acumulado, de habilidad personal y del aprendizaje realizado en el seno del trabajo colectivo. (Neffa, 1999).

Según plantea Dominique Méda (1998), el trabajo es un hecho social total que atraviesa todas las relaciones entre los sujetos. El trabajo salariado ha cumplido un rol central al garantizar la integración social del trabajador/a y su prole a; la salud vía la obra social, a la justicia vía la sindicalización, a la reproducción familiar general vía el salario directo (vivienda, alimento, vestimenta, ocio), etc. Por la crisis del trabajo salariado y de las estabildades que éste brinda, los esfuerzos dedicados a la *inserción social* (es decir, aquella inscripción social de tipo territorial y comunitaria que tiene “relativa independencia” de la inscripción que brinda el trabajo) se vuelven más evidentes y descansan cada vez más en acciones desplegadas por las propias familias y por instituciones colectivas de base local, en especial en los sectores vulnerados. Desde hace ya varias décadas varios científicos sociales (Castel, 1995, 2009; Merklen, 2005) han señalado que la *integración social* mediante el trabajo es cada vez más incierta y precaria. Es decir, dado que la inscripción en la sociedad está cada vez menos asegurada mediante el trabajo, la cuestión de la inserción social comienza a imponerse por sí misma, y con ella emergen las discusiones acerca del papel del Estado y sus políticas en ámbitos y poblaciones específicas, de la gestión de la inserción social por



parte de las familias vulneradas, de los vínculos sociales locales, entre otros. Nuestro proyecto de investigación procura proveer conocimiento acerca del fenómeno de la *inserción social*.

Inserción social

La inserción social puede estudiarse mediante la aplicación y el análisis de un concepto clave como lo es el de reproducción familiar cotidiana. Esto nos permite un acercamiento a las características particulares que adquiere en un determinado territorio. La reproducción familiar puede visualizarse en las conductas de los agentes sociales que -limitados por sus situaciones socioculturales y socioeconómicas- están relacionados con la constitución y el mantenimiento de las unidades familiares en las que tratan de preservar la vida, asegurar su reproducción biológica, y desarrollar todas aquellas prácticas indispensables para mantener y mejorar sus condiciones materiales y no materiales de existencia (Torrado, 2006).

Estudios realizados al respecto, suelen incluir a los recursos sociales locales entre los elementos que favorecen a la reproducción de las familias pobres (Hintze, 2004; Gutiérrez, 2007; Forni, Siles y Barreiro 2004, etc), comprendiendo que sus prácticas se definen, esencialmente, a partir de los recursos sociales que poseen y no sólo por sus necesidades básicas insatisfechas.

Los conceptos de capital social y de redes son dos de las formas que se pueden utilizar para abordar el tema de los recursos sociales. Existe una polisemia en la forma de comprender al capital social y a las redes, así como en la relación que se establece entre ambos. Existen también posturas muy críticas respecto del concepto de capital social (Hintze), al mismo tiempo que otros rescatan su potencialidad (Portes; Millán y Gordon; Gutiérrez).

James Coleman, Pierre Bourdieu, Robert Putnam y NanLin, son en Europa y EE UU, quienes más han trabajado con estos conceptos; en tanto que en Latinoamérica, Alejandro Portes, Sara Gordon y René Millan entre otros, también han aportado a la reflexión. En el plano nacional, Alicia Gutiérrez, Susana Hintze y Pablo Forni entre otros, han aportado críticamente a la reflexión teórica y al anclaje metodológico de estas perspectivas en ámbitos de pobreza.

En nuestra investigación pretendemos dilucidar que ante la crisis de la integración laboral y ante una presencia estatal modificada y fragmentada, las redes



solidarias ciertamente se construyen y son vitales para la reproducción de las familias pobres. De todas maneras, las mismas cobran escasa visibilidad ante situaciones de anomia que difícilmente puedan solucionarse sin intervenciones estatales (Denis Merklen, 2005). “El núcleo duro de la superación de la desigualdad y la pobreza pasa centralmente por la distribución de la riqueza y por ende, del capital [económico] convencional” Hintze (2004:16). No hay que quedarse sólo en el análisis de los vínculos, sino también de las estructuras de desigualdad y poder que establecen los límites y las potencialidades de esos vínculos (Gutiérrez, 2007) y que, en última instancia, los hacen necesarios para la para garantizar la satisfacción de las necesidades básicas.

Cuando nos refiramos a recursos sociales, hablaremos especialmente de “redes” Millán y Gordon (2004: 739), “los individuos invierten en relaciones sociales con la expectativa de obtener retornos y, con este fin, interactúan. La red es el lugar del intercambio, el mercado en el que ocurren las interacciones, que son el medio para el mismo. El capital social es concebido como un activo social generado por las conexiones entre actores y constituido por recursos de los que se carece, que otros poseen y a los que se puede acceder porque quien los posee desea ejercer influencia”. Según estos autores, cuatro factores explicarían por qué los actores invierten en las redes y pueden esperar de ello la obtención de retornos:

- 1) las redes facilitan el flujo de información que puede redundar en beneficios; 2) los lazos en las redes sociales pueden ubicarnos en posiciones valoradas con relación a otros agentes que desempeñan roles importantes en la toma de decisiones, en distintos ámbitos de organización; 3) los lazos sociales de un individuo pueden ser concebidos por otros como credenciales; estas credenciales expresan los recursos que se poseen a través de redes y relaciones; 4) las relaciones sociales refuerzan la identidad y el reconocimiento; ser reconocido tiende a garantizar el mantenimiento de ciertos recursos.

Las redes son centrales entre los recursos sociales, enlazan a los pobres con otros pobres y con quienes ocupan otras posiciones en el espacio social, así como con el Estado en sus distintos niveles, al interior y hacia fuera de los territorios de pobreza (Hintze, 2004).



En este sentido Alicia Gutiérrez (2007: 6-7) describe cuatro tipos ideales de redes:

1. Redes de reciprocidad generalizada: son redes que sustentan parte de las prácticas que llevan a cabo los nuevos pobres para asegurarse recursos de parientes, amigos o conocidos. En ellas son importantes no solamente los recursos y servicios, sino también los significados y los juicios atribuidos. 2. Red de intercambio de reciprocidad indirecta especializada: son redes que se instituyen entre pobres y no-pobres, quienes intercambian bienes y servicios asociados a distintas especies de capital, en las que las familias pobres apuestan su capital social colectivo y los no-pobres (agentes o instituciones) aportan otras especies de capital. 3. Red de intercambio diferido intergeneracional: son redes familiares entre familias pobres, que comprometen a la madre como principal productora y/o distribidora y a los hijos e hijas y sus familias como principales receptores de diferentes circuitos de bienes y de servicios. 4. Redes de resolución de problemas: son redes en las que circulan recursos en el marco de políticas sociales que compiten o se articulan con redes clientelares.

En nuestro trabajo haremos referencia a aspectos puntuales relacionados con el segundo tipo de red. El mismo ha sido denominado de diferentes maneras según la perspectiva. Se las ha llamado redes/vínculos/lazos “débiles” o “que tienden puentes” hacia actores no cercanos o externos al entorno (Granovetter, 1973; Burt; 2000), en oposición a aquellos “fuertes” (Coleman, 1990) y “densos” (Millán y Gordon, 2004) caracterizados por relaciones de proximidad (vecindad, amistad o parentesco). Si bien se discute cuáles son las que pueden producir más beneficios, en sentido estricto ambos tipos de redes son importantes para la reproducción social. La magnitud del beneficio depende del interés que impulsa a los individuos y no necesariamente de la densidad que caracteriza a la red.

Integración social.

Denis Merklen (2005) plantea que la afiliación a la estructura social se da bajo dos grandes mecanismos: por un lado está la integración, la misma se da bajo el clásico dispositivo del trabajo asalariado; por otro lado está la inserción, esta se da a través de



un amplio número de mecanismos de solidaridad: territorial, familiar, religiosa, étnica, de clase etc.

La Afiliación es un proceso complejo de ligazón robusta a la sociedad y de realización plena del ejercicio de la ciudadanía tanto en términos políticos como en términos materiales.

En este trabajo nos interesa pensar los procesos que intentan mitigar la falta de integración al mercado de trabajo de los sujetos y los grupos que se dan en los barrios de la Matanza y como esa falta de integración esta mediada por las organizaciones religiosas populares de estos barrios, en sus variadas formas. En el mismo sentido no queremos dejar de lado los mecanismos de inserción que estos grupos de religiosidad popular impulsan, ya que sin la construcción de estos lazos de solidaridad no se daría una afiliación plena.

Contexto sociopolítico de desarrollo de las organizaciones sociales.

En términos analíticos los años 90 se destacaron por terminar de consolidar una revancha del capital sobre el trabajo, es decir, todo aquel mundo que muchos llamaron “la edad de oro, o de paz social”, que se mantuvo hasta mediados de los años setenta se transformó de manera vertiginosa, llevando adelante cambios significativos en diversos aspectos. .Mientras se desarrollaba la tercer gran revolución industrial se imponía un discurso hegemónico: “el fin del trabajo”. Algunas de las consecuencias de estos del avance e imposición de este nuevo ciclo del capital fueron: a) fragmentación de la clase trabajadora; b) ruptura de aquella visión generada por el trabajo como lugar central de cohesión social, acompañada esta con el quiebre de valores y expectativas que generó este proceso de desempleo creciente y exclusión constante. c) combinación por estos años de factores políticos, religiosos, económicos, sociales y culturales que dan por resultado el aislamiento y la discriminación de individuos, familias y comunidades enteras (lo que se llamó la “nueva pobreza” junto con las consecuencias que ella produjo en vastos sectores sociales, siendo esto uno de los tantos rasgos característicos); generando una particular forma de “reproducción social” que reorientó el “sentido” y las “motivaciones” sociales. En otras palabras, se justificó desde distintas esferas lo que se dio en llamar “la globalización” y el fin del trabajo, esto trajo por hecho concreto la restructuración productiva y simbólica de la sociedad; gran innovación de tecnología y creciente desarrollo de los medios de comunicación.



Ello tuvo su correlato en las formas de ser ciudadano, teniendo presente que la misma siempre es una “lucha” por el logro concreto del acceso a derechos socialmente establecidos. Podemos sintetizar entonces que la época se caracteriza por una visión optimista y de progreso social; y su contracara de mirada crítica de observar los resultados y calificar el proceso de gran regresión social. La primer visión se apoya inicialmente en las grandes expectativas sembradas por la dinámica del desarrollo del capital globalizado, apoyado este en la implementación de nuevas tecnologías que, a largo plazo y por derrame nos llevaría a ser un país del primer mundo. Se diversifica y mejora la producción, se hace notablemente más eficiente la productividad, se mejora su calidad y se achican los costos, sobre todo en mano de obra.

La segunda visión tiene su sustento en la heterogeneidad que este proceso produce ya que el mismo va a establecer variadas distancias sociales que antes no existían. Por un lado estarán aquellos que pueden seguir incorporados en las filas del mercado laboral que se restringe en forma vertiginosa; en contraposición, están aquellos que han quedado al margen del mismo e irán perdiendo cada vez más sus expectativas, hasta sentirse en muchos casos, no necesarios. Entre los que siguen incorporados se desata una lucha competitiva tremenda por mantenerse y ello implica entre otras cosas su formación constante para poder tener acceso y manejo de todo “lo nuevo” que tiene su propia dinámica. Aquellos que quedaron por fuera del mercado de trabajo inician un largo peregrinaje, cargado de diversas iniciativas, para poder acceder a condiciones mínimas que les vayan permitiendo sobrevivir, esperando que en algún momento la situación cambie y puedan sentirse útiles nuevamente. De esta manera comienza a generarse, no sólo un incremento de la desocupación sino que esta es acompañada por la ruptura de identidades y la pérdida de sentido - antes fuertemente otorgado por el trabajo -, pero el efecto mayor a largo plazo es que se establecen las bases de “naturalización” del proceso social que dio origen entre otras cosas, a niños durmiendo en estaciones de subte y trenes en escalas crecientes; cartoneros (formados a veces por familias enteras que peregrinaban toda la noche) revolviendo aquellos lugares donde “la otra parte de la sociedad” tira sus desechos; vendedores ambulantes de todo tipo que antes habían ocupado variados lugares de oficios y producción; y otras tantas tipificaciones sociales de la época que engrosan las filas de los “empobrecidos”.

En este contexto, (que tiene por un lado, una vez más, a un nuevo proceso de “modernización” que vuelve a manifestar ser el portador de “la felicidad”; y que por otro lado genera a cada momento mayor desigualdad social, polarizando desde distintos



lugares la sociedad) es donde nacen distintas organizaciones sociales con variados perfiles que, aun sin proponérselo en algunos casos, irán acompañando un proceso de contención e integración; proponiendo acciones de asistencia e inserción (ya no a través del mercado de trabajo) y tratando de motivar (desde distintos lugares) estrategias de reproducción individual o familiar, proponiendo variadas formas de representaciones.

Para nuestro caso, nos interesa particularmente el nacimiento y desarrollo de organizaciones religiosas que llevaron adelante (y continúan haciéndolo) distintas acciones, en sectores de mayor vulnerabilidad, buscando con ellas algún modo de integración social; resignificando acciones y contextos e incentivando a nuevas motivaciones de vida. Recordemos que la gran diversificación de estos años (material y simbólica) es acompañada también con el ingreso a nuestro país de variadas religiones no presentes anteriormente. La llegada de estas nuevas religiones no solo dinamizarán el espacio social sino que irán organizando e integrando grupos locales, brindará una nueva mirada en la vida social y religiosa reestructurando significados.

Aquel sentido otorgado por el trabajo, que era dador de identidad, a la vez que era el portador de la movilidad social ascendente hasta ese momento, irá dejando su lugar y complementándose a otras formas sociales que buscaran, cada una a su manera, otorgar sentido a la vida y las acciones cotidianas de las personas.

Organizaciones sociales.

A lo largo de la historia, la acción colectiva fue tomando modalidades diversas, algunas de ellas han logrado una presencia importante (pudiendo sostenerse en el tiempo, institucionalizándose y representando a diversos sectores; y/o generando una presencia temporal y mediática importante en otros casos) y de impronta sostenida en la vida política y social de un barrio, distrito y con presencia nacional en otras oportunidades. Nos encontramos entonces con protestas espontaneas en algunos casos, con movilizaciones organizadas y cierta institucionalización, y con otras formas más consolidadas en base a variados intereses que reflejan cierta manera de estrategias de supervivencia en algunos casos, o de no ingresar en una resignación cotidiana frente a lo que sucede a su alrededor.



Las maneras de manifestarse en forma de protestas ocupa un gran lugar en los estudios de las acciones colectivas en América Latina, sobre todo, aquellas formas que logran la atención de los medios de comunicación (Archila, 2004)

Otros estudios han puesto el acento en grupos que generan vínculos que le permiten consolidar acciones que facilitan atravesar una situación social adversa pudiendo fortalecer vínculos locales y generando una identidad particular (Scott, 2000).

Entre las dos visiones generales hay un eje común, y es el de unir voluntades para intentar resolver un problema común a quienes se unen. La causa de la articulación de los sujetos en tal caso es lo que podrá variar, pero se da un proceso organizativo que comienza a tomar forma, dando origen a modalidades de encuentro, espacios físicos determinados, intercambio simbólico entre sus miembros y en definitiva una acción colectiva de formación política para sus integrantes, es decir una cosmovisión de los problemas y las posibles soluciones a ser buscadas por sus integrantes. A partir de la conformación de estas instancias los sujetos del lugar ven surgir un nuevo espacio y se inicia el camino que dará lugar a algún tipo de asociacionismo de impronta particularmente local. Este nuevo espacio funcionará como un mecanismo organizado, significativo y representativo de socialización, dador de identidad, organizador de patrones de comportamiento que buscarán establecer una dinámica de interacción social alrededor de intereses comunes y compartidos.

Para el caso de la Argentina, las distintas fuentes consultadas al respecto manifiestan que la mayoría de los movimientos populares de organización y manifestación colectiva expresaron y expresan (de distintas maneras), a partir de los años 90, resistencias a políticas de exclusión social.

La motivación para el surgimiento de movimientos y organizaciones sociales es variada. Sin embargo, los movimientos sociales de última generación se enmarcan en la reacción social de los grandes sectores excluidos que dejó el neoliberalismo y que pueden analizarse siguiendo la conformación histórica de cada uno, junto a los dispositivos de protección que los grupos sociales han generado para sobrevivir.

Las organizaciones y movimientos sociales, han sido en los últimos tiempos y siguen siendo en la actualidad, sujetos sociales que han brindado una fuerte presencia en los ámbitos político y social en la mayoría de los países de Latinoamérica. Marcadamente dos elementos se presentan como indispensables para esta afirmación: inicialmente es de destacar la capacidad de estas organizaciones y movimientos para relevar, representar e intentar responder a las necesidades de los sectores más vulnerables.



Por otro lado, es de señalar la presencia de las mismas para establecer diversas disputas políticas, con variados alcances, con entramados a distintos niveles, pero buscando siempre generar transformaciones sociales que mejoren la situación social de sus miembros y de la comunidad a la que estos pertenecen.

El estado reconoce la presencia de las organizaciones y movimientos desde distintas aristas. Por un lado intenta contener y ganarse el apoyo de las mismas para una mejor gobernabilidad. Por otro lado, mucha de estas organizaciones son el vehículo de llegada y tránsito en lo local para la implementación de políticas sociales que buscan una modificación de lo territorial teniendo en cuenta a los actores locales. Desde esta mirada se busca el fortalecimiento y consolidación de organizaciones que serán en definitiva las que terminaran por implementar en lo local aquellas políticas diseñadas en ámbitos del estado nacional que buscan inclusión social y el armado de redes locales.

En este sentido, las protecciones sociales que el estado brinda a los ciudadanos portadores de derechos, es mediada por organizaciones sociales de variadas formas e intereses (en algunas oportunidades hasta contrapuestos) generan un entramado social de características locales particulares. Estas particularidades dependerán en gran parte del grado de consolidación logrado y de la permanencia en el tiempo. Las mismas se estructuraran en base a intereses comunes y generaran un fuerte “componente identitario” que será el motor de colocar en agenda los temas, las demandas y las propuestas de solución.

Las organizaciones religiosas y de presencia social, por lo general surgen de la mano de una creencia establecida con anterioridad, pero se organizan a partir de particularidades presentes en lo local.

Las organizaciones y el entramado social de carácter local: Organizaciones sociales religiosas.

Entre sus principales características, el desarrollo local busca generar una mayor participación social en los procesos de toma de decisión, aminorar las desigualdades económicas, la descentralización de funciones administrativas, la planificación participativa desde los sectores directamente involucrados, el generar desarrollo



humano, la equidad como condición necesaria, buscar el crecimiento endógeno, el mercado como dinamizador del crecimiento conjuntamente con la regulación del mismo, a la vez que busca generar mayor capital social a través de estas propuestas (Kliksberg 2000, Arocena 2002, Boisier 2004,)

En el seno de lo local las organizaciones juegan un papel central. Mantienen y reconfiguran las relaciones entre los sujetos y las familias que integran ese espacio generando cambios en la propia dinámica fortaleciendo vínculos.

Tanto la formación como la consolidación de organizaciones locales llevan en si procesos internos de vínculos externos, es decir hay causas de inicio pero las mismas son atravesadas por sucesos de impacto que se dan en sus alrededores. Por lo general una organización de carácter religioso lleva adelante, en sus inicios, acciones que se encuentran vinculadas con su propio origen, pero muy pronto se encuentra acompañando variados procesos que se vinculan a las necesidades que se generan a su alrededor. De esta manera prontamente se compromete con temas sanitarios, de alimentación, de salud o algún otro tema relacionado, al menos, a la contención social. Esto requiere de una constante formación de sus miembros y de la relación que vayan generando con el resto de los sujetos que interactúan.

Para poder dar cuenta de cómo una organización pudo generar los vínculos locales, debemos tener presente, por un lado, las problemáticas que fueron tomando cuerpo en el orden local; por otro lado la posición asumida por la institución respecto a los mismos, e interpretar los modos en como las intervenciones de la misma han influido en el tejido social local, en la construcción de identidades colectivas y en la formación de ciudadanías críticas. Adicionalmente debemos contemplar el contexto sociopolítico nacional en donde se formulan e implementan las políticas de estado que tienen impacto en lo local y la postura que asume tanto la institución como la propia comunidad local al respecto. El espacio comunitario se configura y reconfigura a partir de la interacción de las políticas públicas, las organizaciones y los miembros de la comunidad, sobre todo en los sectores más vulnerables de la sociedad. Allí ponen en juego la historia en común que poseen, refuerzan identidades individuales y comunitarias y van generando un lazo social que los fortalece. Las acciones asociativas y de solidaridad local se configuran en un espacio particular, en un escenario históricamente construido y en un momento puntual de los individuos, de los grupos, momento que se encuentra condicionado por factores políticos, económicos, sociales y culturales. Es por ello que no pretendemos lograr una clasificación de las



organizaciones - ya que gran parte de cómo las categoricemos dependerá del marco teórico que hemos construido-, por el contrario, este trabajo intentará capturar las diferentes miradas y posicionamientos de quienes participan en las organizaciones sociales elegidas, conjuntamente con el sentido otorgado en la interacción de los sujetos en la participación y resolución de temas locales que rodean a las organizaciones, teniendo presente la situación de origen de las mismas. El análisis de estas organizaciones nos obliga a una mirada compleja, que pueda capturar las motivaciones y creencias de sus integrantes para con ellos mismos, con la propia organización y con el resto de la comunidad con quienes se vinculan. No son organizaciones que puedan ser explicadas simplemente desde perspectivas del mundo del trabajo o desde conceptos como el de movimientos sociales los cuales surgieron oportunamente como expresión de repudio a políticas neoliberales.

Las organizaciones aquí abordadas nacen con un propósito religioso como arista central pero rápidamente adquieren presencia en los asuntos locales comunitarios, es decir organización y comunidad se crean y recrean mutuamente. Las organizaciones aquí estudiadas son en definitiva una asociación particular que se diferencia de la comunidad, pero que la nutre y de la cual se alimenta. Weber (1922) estableció claramente la distinción entre “comunidad” y “asociación”. La primera aparece establecida por una común pertenencia, experimentada subjetivamente, por los individuos que participan. La segunda toma cuerpo cuando interviene una identidad de intereses motivados racionalmente. El mejoramiento comunitario aparece entonces como parte de los objetivos de las organizaciones. De esta manera la comunidad se ubica en el centro de atracción de las políticas sociales, por parte del estado y las organizaciones. El compromiso de los sujetos con la comunidad convierten a esta última en un actor político central, demandante de mejoras locales. Las organizaciones comunitarias ocupan aquí un lugar central en la gestión de variadas políticas públicas, convirtiéndose a la vez en formadoras de nuevas instancias de participación y generando un empoderamiento local que no puede ser tratado en forma simple y lineal. A este punto hacen referencia Acuña y Vacchieri (2007) cuando afirman que: *“Son claras las ventajas de la incidencia de las organizaciones de la sociedad civil para el mejoramiento de las políticas públicas. Estas organizaciones opinan, demandan, denuncian o asesoran con información propia sobre los más diversos temas, a los poderes gubernamentales”....* *“sin embargo han avanzado miradas sesgadas por un autocomplaciente populismo societalista: la sociedad civil termina siendo idealizada*



como bella, democrática, honesta, justa y sus organizaciones como capaces y eficientes, innovadoras, entregadas a ideales trascendentes.” Las organizaciones, independientemente de su origen y sus objetivos centrales, no son ajenas a ser atravesadas por las distintas instancias políticas presentes en el ámbito local provenientes de la esfera pública, es decir no escapa a la dinámica propia del capital. Sin embargo es de destacar que *“las organizaciones sociales configuran tramas, o redes de vinculación y articulación de actores que buscan aglutinar fuerzas y construir poder en el grado necesario para sacar sus problemas de la esfera privada individual y colocarlos en la esfera de lo público y colectivo. Este paso es fundamental para poder disputar por las medidas gubernamentales necesarias para la resolución de sus problemas y necesidades”*. (Castronovo 2008).

Desde nuestra perspectiva, queremos ahondar en dos organizaciones de carácter religioso, pertenecientes al partido de La Matanza, intentando captar el sentido y potencialidad de esas dos experiencias significativas. Observar las acciones y estrategias de cada una en particular para lograr organización e integración configurando nuevas identidades sociales, generando prácticas y subjetividades políticas. Sin pretender tomar a la conformación de una organización como la forma ideal de expresión social territorial, nos planteamos interpelar a las mismas desde la forma particular que construye un tipo de asociacionismo que aporta a la conformación de sujetos sociales locales, particularmente en estos sectores más vulnerables, generando un fortalecimiento del tejido social, privilegiando una mirada asociativa, al mismo tiempo que refuerza la formación de identidades culturales y genera nuevas prácticas políticas. Estas nuevas prácticas conforman gran parte de un entramado local que busca un empoderamiento para poder establecer distintos tipos de demandas sociales que buscan la construcción de una ciudadanía crítica, a través del establecimiento de mejoras locales.

Aquellos sujetos que fueron quedando fuera del mercado laboral (que oportunamente fueron dejados de lado por las innovadas reglas establecidas por las nuevas formas de trabajo, considerados como consumidores pero sin dinero para ello y atacados constantemente por los mensajes mediáticos de que iba a llegar el momento que, por “derrame”, las condiciones mejorarían notablemente) encuentran un lugar particular en este tipo de organizaciones. Desde estas instituciones, lentamente se inician tareas de carácter religioso pero con variadas aristas sociales buscando el objetivo central de lograr que los propios participantes crean en sí mismos. El logro de este cometido borra



aquella culpa por sentirse no necesario, esa creencia de que su padecimiento obedece a no haber podido estar a la altura de los postulados que requiere el nuevo mercado laboral para vender su fuerza de trabajo. *“El individuo reconstruye la realidad desde su nuevo lugar, desde allí analiza su pasado y en la interacción con su grupo de pertenencia incorpora nuevas prácticas, valores, símbolos y creencias, es decir, una nueva identidad. Solo a partir de ese entonces, cuando el individuo ha reconstruido su identidad personal con los valores adquiridos del grupo religioso, que luego se corresponden con los actos, hablamos de un proceso de conversión completo. La conversión reporta también cambios profundos en la consideración del cuerpo. Hechos como dejar de fumar o tomar reflejan una refundación del yo y una valoración distinta de la persona. La profundización de las creencias implica un mayor compromiso con el resto de la sociedad, una actitud de servicio hacia el prójimo.”*(Esquivel, 1996)

El paso siguiente de las organizaciones será el de llevar estas diversas situaciones de exclusión hacia la esfera pública.

El aporte que cada organización hace a la integración social es particular, pero allí no culmina su acción otorgadora de sentido, muy por el contrario, sienta las bases de una potencialidad política ya que constituye un entramado comunitario que las posiciona como interlocutoras legítimas ante el estado u otros organismos. De esta manera las redes sociales locales se presentan como una estrategia de superación de problemas comunes a un grupo social. Es entonces el espacio local el ámbito de representación de desigualdades y conflictos sociales; también un constructor de identidades y al mismo tiempo un productor de representaciones simbólicas, redes sociales y organizador tanto de las demandas respecto al Estado como de él posicionamiento respecto al resto de los actores, sobre todos con aquellos que tienen intereses contrarios.

En nuestros casos particulares, las dos organizaciones se identifican con la religión como motivación inicial, pero rápidamente las necesidades presentes en sus alrededores hacen que aparezca y predomine un fuerte trabajo social que se identifica con utopías de transformación social asumiendo una escala importante de compromisos para concientizar, organizar y movilizar a sus habitantes. Las motivaciones iniciales persisten pero llevan la impronta que las necesidades del barrio le imprimen y muy pronto estarán involucrados en procesos asociativos preexistentes y generando nuevas experiencias organizativas desde su propia perspectiva.



La ausencia o la presencia precaria de instituciones estatales suele ser un foco de conflicto y tensión. Nuestros casos no son ajenos a esto, al menos en lo que respecta a sus orígenes en el barrio. Desde las organizaciones religiosas con fuerte presencia social se reivindican derechos y se exige el cumplimiento de los mismos o se cuestiona el tipo de política que se lleva adelante. Consolidado este momento, las organizaciones adquieren mayor reconocimiento local y eso las ubica en otro lugar para demandar en nombre de la comunidad, de esta manera logran obtener proyectos de mayor envergadura y permanencia. Estas experiencias adquieren un mayor grado de institucionalidad asumiendo alguna forma jurídica particular (mayoritariamente como asociación civil) para establecer convenios en forma directa con el estado nacional o con otros organismos descentralizados.

Estas nuevas experiencias en los barrios, las formas de integración logradas a partir de una época marcada por las distintas expresiones que la crisis económica engendró, por la falta de credibilidad y por la búsqueda de sentido constituyen una nueva configuración en la comunidad y nos lleva a plantearnos un trabajo de indagación minuciosa de carácter local. Para ello, hemos de basarnos en la mirada de Geertz, quien sostiene que la cultura es una jerarquía ordenada de estructuras de significación socialmente establecidas en virtud de las cuales la gente se maneja. Entiende por estructuras de significación a los sistemas de interacción de signos interpretables los cuales se traducen en conductas, actos, palabras, que puedan ser tomadas como discursos sociales. Esta jerarquía ordenada se establece en un contexto en donde cobra validez para ser interpretada la acción social. La cultura es entendida como producto de seres sociales que actuando dan sentido y significado a su propia realidad. La significación se establece socialmente. Hay que estar atentos al fluir de la acción social donde las expresiones culturales toman forma (Geertz, 1991).

Reforzando la idea de construcción de cultura local, adherimos a la postura de Garcia Canclini(1990) quien relativiza que todo el proceso de exclusión generado por el capital globalizado haya hecho una sustitución de los valores locales. Asimismo, sostenemos que ante el avance del capital, la religión se convirtió en un espacio privilegiado, dador de identidad local y sentido de vida. Justamente en este período se produce una mayor diversificación de experiencias institucionales religiosas y otros tipos de experiencias otorgadoras de motivación de vida e integración en muchas partes de la Argentina y en los distintos barrios del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) particularmente.



El modelo neoliberal generó las condiciones de exclusión de mucha población y produjo a la vez una marcada reestructuración de las creencias. Este proceso también se caracterizó por la pérdida de credibilidad de algunas instituciones que generaron identidades en otros tiempos.

Identidad, Representaciones Sociales y Religiosidad Popular.

Bourdieu (1993) plantea que tanto la identidad como el habitus se adquieren en lo que suele llamarse la socialización primaria. De aquí parten los elementos fundamentales que el sujeto pondrá en práctica como acciones sociales.

Los esquemas mentales y representaciones sociales que forman parte de todo sujeto para poder conceptualizar y categorizar el mundo fueron generados en espacios determinados, con prácticas condicionadas y vinculadas a instituciones presentes en su desarrollo primario. Si bien estos elementos centrales forman parte vital del sujeto, son activamente modificables y adaptables en la medida que vamos interactuando en la vida y vamos incorporando otras concepciones y referencias a partir de nuevas experiencias.

La identidad da cuenta del pasado expresándose en el presente con sus propias particularidades. La misma se refuerza y se redefine en base a la interacción colectiva que nos enmarca en nuevas prácticas que nos hacen partícipes de un colectivo pero con nuestras propias particularidades.

En el caso de los sujetos incorporados a organizaciones religiosas, se dan distintas pautas de identificación, con los otros integrantes, con las injusticias, con las necesidades; con las acciones de la institución, etc. Este interactuar desde la perspectiva particular de la institución de la cual forman parte hace que construyan su propia identidad a la vez que comparten representaciones sociales del contexto, de los otros y de sí mismos. Esto permite a los mismos afirmarse y proyectarse en “lo que son” a la vez que el espacio institucional adquiere relevancia en la configuración de identidades.

Con esto, toma relevancia para nuestro análisis el concepto de *representaciones sociales* entendido como “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, con una orientación práctica y orientado a la construcción de una realidad



común en un conjunto social; estas representaciones se encuentran presentes en los discursos, en las palabras, en los mensajes, en los medios de comunicación, cristalizadas en las conductas y dispositivos materiales y espaciales". Podemos afirmar entonces que "las representaciones sociales, en tanto sistemas de interpretación que rigen nuestra relación con el mundo y con los otros, orientan y organizan las conductas y las comunicaciones sociales". En definitiva "constituyen una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social, y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen". (Jodelet, 1991)

La conformación dinámica de grupos que van conformando una identidad de carácter religioso mientras comparten acciones vinculadas a las necesidades y las situaciones de vulnerabilidad compartida por muchos de ellos, lleva a una interacción cotidiana en donde comparten una dinámica de vida caracterizada por anhelar el mismo horizonte compartiendo representaciones que hacen al mismo.

"El grupo de pertenencia se presenta en muchos casos como el punto final de una larga peregrinación en busca de la solución al problema que motiva el acercamiento. Anclado en su nueva realidad, el fiel hace una relectura de su condición y si bien no siempre se supera la pobreza material, alcanzan una riqueza espiritual que les permite pensarse fuera de situaciones de exclusión".(Esquivel, 1996)

Dado que nuestro análisis se centra en dos organizaciones de carácter religioso asentadas en sectores de alta vulnerabilidad social del partido de La Matanza, cuando hagamos presente el concepto de religiosidad popular, estaremos haciendo referencia al conjunto de personas que pertenecen y participan de cualquiera de las dos organizaciones estudiadas. Es decir, la pertenencia a un sector vulnerable le otorga la impronta, es este estudio, de religiosidad popular.

Hay un largo debate sobre la religiosidad popular en la bibliografía, encontrando distintas posturas que van desde milagros sobrenaturales, pasando por fiestas patronales y/o sistemas de reciprocidad que contienen promesas y sacrificios; también encontramos posturas cercanas a algún tipo de justicia divina o alguna idea vinculada a la liberación del hombre en su plenitud. No forma parte de este trabajo el debate sobre el concepto de religiosidad popular pero nos parece importante destacar la existencia de la discusión como así también que por carácter complementario, si existe una religiosidad popular es porque se afirma contra una que no lo es; es decir la propia



afirmación se sostiene en un antagonismo. Para nuestro trabajo, la pertenencia a un espacio de alta vulnerabilidad le otorga el sentido de popular. Eloisa Martín (2007:61-79) hace un recorrido exhaustivo de las distintas miradas y debates en torno a él concepto de religiosidad popular presente en la bibliografía actual.

Dos formas de cristianismo con fuerte presencia social: Catolicismo y Protestantismo.

Hace poco más de dos décadas que se han cumplido quinientos años de evangelización en América. A partir de ese momento se fueron definiendo distintos sistemas de creencias con variados matices en el continente, acorde cada uno al propio desarrollo histórico de lo que hoy son cada una de las naciones que integran el mismo. Cabe destacar, que previo a este acontecimiento, existían múltiples sistemas de creencias de los pueblos originarios de nuestro continente y que de una u otra manera hoy se siguen manifestando, aun habiendo sido cooptados por las creencias dominantes. No es intención de un análisis profundo de la religiosidad presente en el continente o en Argentina, pero es pertinente tomar aspectos centrales de dos formas particulares ya que es central en la constitución de la creencia de los participantes de las organizaciones que hemos seleccionado para nuestra investigación.

Catolicismo.

Para el caso de Argentina, el catolicismo se encuentra presente en sus orígenes y acompañando su desarrollo constitutivo como Estado Nacional. Variadas visiones con distintas posturas se han escrito a lo largo del tiempo en cuanto al aporte, construcción o rupturas que ha brindado desde esos tiempos la llegada de España y del catolicismo a nuestras tierras. Civilizar al indio, evangelizar, conquistar, destruir las culturas autóctonas y/o encuentro de civilizaciones son algunas de las posturas que más se han desarrollado al respecto. Lo cierto es que el catolicismo mantuvo su presencia y consolidó la misma a lo largo del tiempo, pasando por distintos momentos acorde a los sucesos y acontecimientos tanto de carácter nacional como los internacionales. Distintos hecho van dando cuenta de su peso alternativo en la sociedad Argentina. Bernardino Rivadavia es, como representante de la modernidad en la Argentina, el primero en entrar en conflicto con la institución, de allí se desprende la creación de la



Sociedad de Beneficencia, dándole de esta manera al Estado la potestad para la atención de los sectores más vulnerables de la sociedad, sectores estos que antes eran atraídos y cobijados por las distintas órdenes católicas. Recordemos que estábamos en pleno auge del conflicto expresado por el enfrentamiento entre el iluminismo y el oscurantismo religioso. A partir de este hecho, la institución religiosa hará un repliegue, pero mantendrá su presencia en los sectores populares más necesitados, esperando el momento adecuado para modificar su posicionamiento y poder de influencia social. En este mismo período, dado que Buenos Aires, que expresaba el mundo avanzado y estaba en plena puja con el interior del país, primaba la expresión “religión o muerte”; la misma era utilizada por la mayoría de los caudillos del interior del país en su enfrentamiento con las autoridades de la metrópoli. Esta presencia sinuosa pero constante del catolicismo fue generando en su interior varias tendencias que se siguieron ampliando con el correr de los años, de esta manera amplió su posicionamiento e influencia ligado a los sectores de mayor poder económico en el país a la vez que mantuvo una fuerte presencia en todos los sectores vinculados al mundo del trabajo y con los más vulnerables de la sociedad.

Es en este contexto, que a comienzos de la década de 1890, la iglesia católica ya había montado las bases de su movimiento social. Este movimiento, si bien fue minoritario al interior del mundo católico, se encargó de organizar al laicado y establecer una fuerte presencia social acompañando reclamos obreros y difundiendo diversas doctrinas. Acciones como participar en la elaboración de legislaciones sociales, difundir el mutualismo, acompañar los reclamos por ocho horas de trabajo o el descanso dominical, realizar comunicados reclamando mejoras salariales, solicitar mayor protección en el trabajo de mujeres y niños son algunos de los hechos que dan cuenta del lugar de este catolicismo que busca el adoctrinamiento de sus fieles conjuntamente con la defensa y la mejora de las condiciones materiales y espirituales de la clase obrera. Esta construcción sostenida, esta constante presencia en los vastos sectores vulnerables de la sociedad, esperaba que se conjugara la instancia justa para expresarse representando institucionalmente el colectivo social que había construido y que para comienzos de la década de 1900 ya contaba con los Círculos Obreros y su acción social y con la Liga Democrática Cristiana. Los Círculos Obreros contaron entre sus filas y desde sus inicios con trabajadores y patrones; por otro lado, la Liga Democrática Cristiana se proponía el desarrollo de un sindicalismo católico dentro del mundo del trabajo que no paraba de crecer.



La dinámica en la sociedad argentina, producto de la modernización y del avance en la urbanización, y conjuntamente con esto, la metamorfosis provocada por el ingreso masivo de inmigrantes a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, generaba un escenario cargado de conflictos de todo tipo que a su vez eran acompañados por el incremento de los problemas de vivienda, el crecimiento de la criminalidad y la multiplicación de los problemas de salud entre otras cosas. Todo esto desembocaría en el surgimiento de la cuestión social y esto haría visualizarse a la institución católica. Para la iglesia católica, la cuestión social, era ante todo un problema moral que tenía sus derivaciones económicas y sociales.

Con el correr de los años, llegaría el momento oportuno. Aquel viejo enfrentamiento expresado en la dicotomía oscurantismo – iluminismo ya había dado paso a un escenario más complejo ya que el mundo se encontraba movilizado por diversos hechos de trascendencia global y la ideología que desparramaban esos hechos se encontraba con cercanías a el anarquismo, el anarco sindicalismo y/o el socialismo y luego el comunismo. Esto traerá un nuevo enfrentamiento ideológico y si bien en su momento el liberalismo había construido una posición de enfrentamiento al oscurantismo religioso, la aparición de esta tercer postura ideológica (que quiere contagiar a todos los sectores vinculados al mundo del trabajo y a los sectores más carenciados) hará que posterguen el enfrentamiento ante la emergencia de un enemigo común. Esta comunión, si bien ya se encuentra presente hacia 1920, tendrá su broche de oro en el gobierno de Agustín P. Justo, es a partir de ese entonces que se verá plasmado en 'la mayoría los actos públicos la presencia de civiles que representan al gobierno de turno conjuntamente con militares y religiosos.

Otro momento destacado en la trayectoria católica en la Argentina lo constituye la llegada del peronismo al poder.

El líder de este movimiento había construido una relación muy particular con el mundo de los trabajadores, y si bien la iglesia católica veía con preocupación su relativo alejamiento emocional con los sectores populares, tenía una buena relación con el representante máximo del ejecutivo nacional.

La iglesia católica, producto de su acercamiento a los sectores de poder que combatieron a las ideologías consideradas extranjeras y disociadoras del ser nacional, había tenido un fuerte acercamiento a las fuerzas armadas, particularmente al ejército, por consiguiente el líder del movimiento, que pertenecía a esa institución, tenía una fluída relación con la jerarquía eclesial. Por otro lado, entre la doctrina social de la



iglesia y el proyecto peronista existían muchos puntos de coincidencia, primeramente en torno a la búsqueda de armonía de la comunidad intentando alejar la conflictividad social de la vida diaria de los argentinos, pero además, a partir de la idea de justicia social que se hacía presente como un postulado central del peronismo. Se adicionaba a esto el hecho que el golpe de Estado que había llevado adelante el ejército en 1943 lo había realizado contra aquellos poderosos grupos que ya no eran tolerados debido a los reiterados escándalos de fraude y corrupción y que de alguna manera brindaban la excusa perfecta para que los sectores vulnerables se inclinaran a ideas más radicalizadas en búsqueda de una solución.

La buena relación entre el peronismo y la iglesia católica se mantuvo durante los primeros años. El continuo mejoramiento en la vida de los trabajadores colaboró al mantenimiento de esa buena relación, por otro lado se sostuvo desde el gobierno el compromiso a mantener la enseñanza religiosa en las escuelas públicas y esto fue beneficioso para la iglesia católica debido a su presencia mayoritaria en la sociedad argentina.

Distintos acontecimientos, sobre todo durante la segunda presidencia de Perón, tales como la ley de divorcio y la injerencia justicialista en la educación pública, las campañas pentecostales llevadas adelante entre 1952 y 1954, entre otras tantas llevaron a un período de conflictividad que colaboró a que este período justicialista llegara a su fin mediante el derrocamiento de su líder.

Lo cierto es que, la familia, institución central en la vida social de la sociedad Argentina, se encontró atrapada entre los valores de la vida católica y los valores de la vida marcadas por el peronismo, valores que en la actualidad continúan conjugándose.

Con el derrocamiento del peronismo se abre en la Argentina un período de inestabilidades políticas que llegarán hasta el año 1983. Durante esas tres décadas el catolicismo no fue ajeno a la vida política social que se vivió tanto en el país como en el plano internacional. Durante la década del sesenta soplaron fuertes vientos de cambio en la institución católica a nivel internacional y ello tuvo su impronta en el clero local. Si bien la visión más tradicional se mantuvo surgieron otras vertientes que estuvieron acompañando otra forma de ser iglesia, con un mayor compromiso social y con una cercanía más inmediata a los problemas cotidianos de los sectores populares. Esta última forma de ser iglesia fue duramente atacada en la segunda parte de los años setenta por el denominado proceso de reorganización nacional que había usurpado el gobierno para ese entonces. Durante esos años una parte de la iglesia católica fue



tremendamente perseguida, otra parte mantuvo diversos distintos grados de indiferencia hacia lo que ocurría, y hubo una parte del catolicismo que fue cómplice de aquellos episodios llegando a bendecir ciertos hechos que, pasada la dictadura, solo se podían calificar como aberrantes. Lo cierto es que durante el desarrollo de estos años el catolicismo mantuvo su presencia social conservando sus movilizaciones más tradicionales y llevando adelante tareas de carácter pedagógico como así también de carácter social.

Con la llegada de la democracia en diciembre de 1983 el catolicismo tuvo diversas relaciones, de acercamiento algunas y de enfrentamientos otras.

El congreso pedagógico desarrollado por esos años y la sanción de la ley de divorcio son dos simples ejemplos que podrían desarrollarse en virtud de esa relación durante el gobierno del Dr. Raúl Alfonsín. Hay que destacar para este período la renovación de fe dentro del mundo católico y la reconstrucción de una visión pastoral de fuerte presencia social, cuyo mayor anhelo era llevar la biblia al barrio, es decir leer y debatir el libro sagrado y realizar una hermenéutica con los participantes y a través de ellos, de sus problemas cotidianos. Fue como el renacimiento de las comunidades eclesiales de base, experiencia que ya venía pero que se profundiza. Así nacieron y se desarrollaron los seminarios de formación teológica, seminarios itinerantes y de marcada presencia barrial a nivel nacional. Por otro lado y en forma complementaria, es de destacar que por estos años se produce un destacado incremento de iglesias protestantes en el país, verificándose un amplio traslado de fieles católicos a las filas de las nuevas religiones, sin embargo el catolicismo nunca perdió la hegemonía en cuanto a pertenencia religiosa de los miembros de la sociedad argentina.

Los diez años posteriores al gobierno radical de 1983 – 1989 también estuvieron cargados de silencio y acompañamiento al inicio y cargado de cuestionamientos en los últimos años. Por sobre todas las cosas, los cuestionamientos se hicieron más intensos una vez visto los profundos efectos negativos en la vida social de las medidas de corte neoliberal aplicadas en esos dos períodos de gobierno que constituyeron en denominado menemismo. Independientemente del vínculo con el gobierno, la iglesia mantuvo su presencia social y su vínculo con los sectores más vulnerables como así también con organizaciones sociales. Por estos años ya había abierto sus puertas a formas de organizar los rituales que se encontraban más cercanos a celebraciones protestantes que a los ritos más tradicionales de la propia iglesia católica. Las misas denominadas carismáticas son un claro ejemplo de esto. Una nueva forma de ser



iglesia que logra constituir su propia línea denominada “renovación carismática”, y que a la vez puede conjugar religiosidad popular con compromiso social y respeto por la diversidad de creencias.

Con posterioridad al período neoliberal que representó el menemismo, el catolicismo mantuvo su presencia social y amplió sus tareas de asistencia diaria destacándose en las tareas de vínculo con las necesidades más inmediatas como ser la alimentación en los sectores más carenciados.

A nivel gubernamental, los vínculos durante los doce últimos años fueron de relaciones sinuosas. Fuertemente conflictivas por momentos, la ley del del aborto es una profunda fuente de conflicto, pero por otro lado hubo marcado acompañamiento de sectores de la iglesia con fuerte vínculo al desarrollo social de comunidades barriales y sectores vulnerables. Al final de este período las relaciones mejoraron, se dejaron ciertas discusiones de lado y se establecieron vínculos particulares dados la asunción de Jorge Mario Bergoglio como soberano de la ciudad del Vaticano, siendo el actual papa.

En definitiva, el catolicismo argentino tiene presencia desde los primeros momentos que se transita el camino hacia la constitución del Estado Nacional. Durante el desarrollo del mismo tuvo variadas injerencias, pero es de resaltar que a partir de un momento histórico logra un vínculo particular con el Estado, vínculo de carácter tan particular que algunos autores llegaron a nombrar como “la nación católica”.

Por último y consonancia con este breve desarrollo, hay que destacar puntualmente que Argentina es uno de los pocos países del continente que tiene una Secretaría de Culto. Es decir, hay una presencia religiosa directa al interior de las instituciones estatales, por otro lado, también destacamos cierta presencia en otras instituciones, por ejemplo en hospitales públicos, donde se puede apreciar un espacio cedido para la colocación de una imagen católica, espacio utilizado para la oración de los creyentes.

Protestantismo.

El protestantismo inició sus primeros contactos en el país hacia la segunda mitad del siglo XVIII. Si bien tuvo reconocimiento, no logró una amplia inserción en la población.



Esto se debió en parte a que no estaba permitida la manifestación pública de los cultos no católicos.

A partir ir en aumento el comercio y además la llegada de nueva tecnología, producto del desarrollo industrial a nivel mundial, irán llegando al país distintos contingentes de personas provenientes de variados países y con ellos llegará, ahora con más peso, su pertenencia religiosa. De esta manera, hacia el año 1825 ya se habían iniciado distintas tareas de carácter evangelizador en el país, por otro lado, algunas legislaciones de la época iban gestando el camino para la creación del espacio físico que sería utilizado en forma colectiva para el culto protestante de las personas extranjeras que habitaban el país. En este recorrido se encuentra la creación y consolidación de la Iglesia Anglicana o iglesia de los ingleses como se la solía llamar en esos tiempos. Esta expansión se vio incrementada aún más durante la segunda mitad del siglo XIX con la llegada de técnicos y sus respectivas familias a partir del desarrollo y construcción de las líneas de ferrocarril en el país. Bajo la misma lógica de la iglesia Anglicana se desarrollan, entre los años 1825 y 1890 la Iglesia Luterana, la Iglesia Metodista, la iglesia Presbiteriana, el Ejército de Salvación, la congregación Evangélica Alemana y otras corrientes provenientes de Europa. A esta expansión se la llamó el protestantismo de la primera ola. Complementariamente a estas tendrá su llegada la corriente pentecostal cuyos orígenes se encuentran en Los Ángeles (EE.UU.). El pentecostalismo nace con una impronta muy significativa: por un lado su ligazón a los sectores más pobres y por otro en oposición a jerarquías eclesiásticas ya establecidas. El desarrollo pentecostal en la Argentina inicialmente no fue de gran notoriedad, si bien tuvo un crecimiento constante durante todo el siglo XX, se hará fuertemente visible hacia mediados de los años 80 mostrándose de una manera muy particular y manifestando un crecimiento casi constante con fuerte impronta de presencia, visibilidad y diversidad.

Este crecimiento conjuntamente con las particulares características tornará a las iglesias pentecostales en centro de atención. Muchos estudios religiosos muestran el crecimiento logrado por el pentecostalismo en América Latina. En Argentina el fenómeno también se manifestó, distinguiéndose por su manera particular de atraer a sus fieles es decir la particular forma de reclutar a sus creyentes. La forma de brindar la misa, la fuerte presencia en distintos medios de comunicación, sus características cercanas a la sanación, sus formas carismáticas, la penetración en distintas capas



sociales y fuerte alcance entre los jóvenes son sin duda influencia creciente en grupos de jóvenes muestran claramente su expansión religiosa.

Se estima, según distintos estudios que el 2,6% de la población del país en el año 1960 era pentecostal y que para mediados de 1980 ese porcentaje ascendía a 10%.

Si bien llamaba la atención el crecimiento en las grandes ciudades, en antiguos cines colmados de gente también fue notorio el fuerte asentamiento pentecostal en los sectores más vulnerables y de escasos recursos.

Según Frigerio (1994:11) el crecimiento del Pentecostal en América Latina y en Argentina se debe a una gran cantidad de iglesias que “adhieren de manera general a los principios doctrinarios del Pentecostalismo tradicional, pero presentan ciertas características propias que permiten hablar de un neopentecostalismo”.

Por su lado, Oro (1992:10-20) realiza una excelente caracterización de lo que propone nombrar como neopentecostalismo y destaca fundamentalmente lo siguiente:

- atrae a las capas sociales menos favorecidas.
- sus líderes (y fundadores) son personas de gran carisma, a quienes se les atribuyen grandes poderes.
- son iglesias con poca relación con el mundo cristiano, y se oponen fuertemente a los grupos no cristianos, especialmente a los afro-brasileños.
- no exigen de sus fieles una vinculación confesional semejante a las exigidas por las iglesias pentecostales tradicionales.
- estimulan la expresividad emocional durante las ceremonias, con un uso intensivo de la música, discursos inflamados y la fuerte participación de la audiencia.
- proponen soluciones espirituales para los problemas en el campo social.
- realizan un uso intenso de medios de comunicación de masa.
- los rituales de curación y exorcismo ocupan un lugar importante, aún a través de los medios de comunicación.
- se estructura empresarialmente, con una amplia circulación de dinero.

En Argentina, la diversidad de iglesias pentecostales lleva a no seguir el esquema planteado anteriormente. Siguiendo nuevamente a Frigerio (1994:12) “el neopentecostalismo argentino se caracteriza principalmente por enfatizar la sanidad, la liberación y la prosperidad, y como consecuencia de estos tres elementos, por una



mayor orientación hacia el mundo. Los diferentes pastores resaltarán estos elementos en mayor o menor medida en su discurso y en la práctica ceremonial". El mismo autor rescata varios estudios en donde se pone el centro del papel pentecostal en ser "articuladores de estrategias de supervivencia económicas y sicosociales. Para los miembros, estas comunidades religiosas se constituyen en redes informales de apoyo mutuo que permiten un mayor acceso a recursos materiales, agregándose a las redes sociales preexistentes sin sustituirlas". Es por ello que "la conversión al pentecostalismo transforma las actitudes individuales respecto del consumo, eliminando gastos no vitales para la subsistencia familiar y enfatizando el ahorro. Al resaltar la existencia de un plan divino donde el creyente juega un rol protagónico, le otorga un sentido de poder que le permite enfrentar las penurias cotidianas" (Frigerio, 1994:18).

No es el propósito de la presente investigación dar cuenta de cómo se fueron expandiendo el catolicismo ni el protestantismo, para ello existe una amplia bibliografía. De todos modos, dado que estamos estudiando dos organizaciones de carácter religioso y que una de ellas (Parroquia San Roque González y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe) adhiere a la religión católica y la otra (Casa de Todos) a los evangélicos pentecostales, se presenta como importante una caracterización mínima para ubicar la creencia y las acciones de las organizaciones analizadas.

Abordaje de las organizaciones religiosas seleccionadas.

Hemos considerado el abordaje de las organizaciones religiosas seleccionadas en base al siguiente orden:

- A) Caracterización de cada una de las organizaciones elegidas a partir de la totalidad de la información obtenida.

- B) Análisis del trabajo de campo en base a tres ejes que vertebran a la propia organización. Cada uno de los ejes fue abordado transversalmente desde las tres perspectivas siguientes: los tipos de acciones realizadas, las formas de participación e inserción social y las percepciones de los variados actores involucrados.



A su vez, se intentó una mirada de cada una de las tres perspectivas partir del posicionamiento, es decir, de quienes lideran la organización, de quienes tienen una participación activa y pertenecen a la organización, por último, la mirada de aquellos que se consideran adherentes y/o concurren simplemente a algunas de las actividades que la organización realiza.

Los tres ejes desarrollados a partir de la información obtenida son:

B1) El “**cuidado del tejido social barrial**”. Este análisis se efectúa poniendo la mirada desde la organización y hacia la organización; intentando dar cuenta por un lado como percibe la organización al barrio, sus problemas y su propio lugar en ellos; por otro lado, como es visualizada la misma desde los que concurren a la misma.

B2) El segundo eje se centra en el análisis en la incidencia de la organización religiosa en la “**conformación de identidades colectivas**”.

B3) Tomaremos como tercer eje de análisis el lugar que ocupa la organización religiosa en la contribución de “**formación de una ciudadanía crítica**”.

A) Caracterización de las organizaciones religiosas y su contexto

A partir de los datos relevados en las entrevistas; de lo observado en las visitas a los barrios; del contacto establecido tanto con los integrantes de las instituciones como con los adherentes y participantes de las mismas, presentamos una descripción socio histórica de cada una de las organizaciones estudiadas. Dado que nuestro interés se encuentra ubicado en lograr dilucidar qué lugar ocupa cada una de las organizaciones en su papel integrador y de contención barrial a partir de los actores involucrados del barrio, iniciaremos una caracterización a partir de su llegada al territorio, las problemáticas que se encontraron y las más importantes que se fueron sucediendo en el tiempo. De estas últimas en cuales estuvieron mayormente involucrados. A que actividades se dedicaron durante su desarrollo histórico y cuales conservan. Por otro lado, utilizaremos los datos recogidos en las entrevistas que realizamos a técnicos,



coordinadores y/o funcionarios de programas sociales que se ejecutan en cada institución, para mejorar nuestra mirada sobre la forma de trabajo de las mismas.

Asociación Casas de Todos (lugar de encuentro).

Es una institución que se encuentra ubicada en la calle Icalma 7320, González Catán, partido de La Matanza. Pertenecen a la Comunidad Pentecostal Dimensión de Fe. Según las palabras de un integrante de la comisión central “la asociación Casa de Todos es una herramienta comunitaria que pone el mayor énfasis en la participación y la construcción social, cultural y política de Gonzalez Catán” (*Pastor Diego Mendieta 38 años*). La presencia de la asociación en el barrio ocurre en los primeros días de abril del año 1992. El pastor Carlos Domingo Guerreros (acompañado por su esposa e hijas) toma la iniciativa para instalarse en el lugar. Al principio el lugar funcionaba como un anexo de la Iglesia pentecostal Dimensión de Fe, dando solamente una cobertura espiritual en el barrio. Los encuentros para las celebraciones litúrgicas tenían como características sobresalientes las improntas carismáticas y comunitarias. En las primeras caminatas por el barrio, desde el mismo momento de la convocatoria al vecino, llevaron un mensaje abierto, participativo e integrador para que “la gente fuese sintiendo como propio el lugar, que se apropiara del lugar y no solo viniera a rezar e irse, siempre quisimos que la identidad del lugar se forjara desde allí, siempre sostuvimos que nuestra iglesia tiene que transmitir una fe liberadora y eso se logra cuando te ponés plenamente a disposición, eso se valora y la propia gente se acerca porque siente suyo el lugar. Intentamos lograr desde el principio que esta fuera una casa de todos y para todos” (*Pastor Mendieta*).

De la observación de fotos de los inicios de la institución y de los distintos relatos se deduce claramente que la construcción al principio era muy precaria, con el paso del tiempo fueron realizando mejoras al principio y posteriormente ampliaciones, para disponer de un ambiente que pudiera albergar mayor cantidad de gente y para el desarrollo de actividades que iban surgiendo rápidamente.



La caminata diaria por el barrio, el vínculo con los vecinos y el acercamiento a los problemas diarios prontamente direccionaron a la organización religiosa hacia el camino de la contención social. “Al caminar por el barrio se notaba lo complejo de la zona, golpeada por la desocupación que iba en aumento y además otros signos de pobreza como la mala alimentación y las adicciones, todo esto nos llevó a pensar respuestas desde nuestra iglesia” (*Gabriela, 37 años*).

En los inicios, la institución va brindando la celebración semanal a la vez que construye la mirada hacia los problemas del barrio y de como contener a las familias que padecen los mismos. De esa manera implementan un pequeño comedor comunitario que funciona solamente con donaciones que buscan todos los días en comercios de la zona o en el mercado central, crean el primer ropero comunitario y abren la institución con juegos didácticos para los chicos y ayuda escolar. Paralelamente se vinculan con otras instituciones para iniciar un largo camino que hoy describen como *proceso de capacitación en distintas temáticas*. “Al principio fuimos a buscar ayuda al municipio y también nos vincularon con profesionales de programas sociales del ministerio de salud de la nación, así fuimos avanzando, de a poco, venían a darnos charlas sobre prevención de adicciones, jornadas sobre higiene, hubo mediante la escuela de la zona y nosotros un control de salud y control de peso de los chicos, todo eso fuimos haciendo sin darnos cuenta, y así los colaboradores más cercanos se iban formando, hoy tenemos mucha gente que participa y muchos eran chicos en ese entonces y hoy son referentes en la iglesia y el barrio” (*Agustina, 40 años*).

En el presente, la iglesia tiene una zona de influencia mucho más destacada. Sus miembros o participantes pertenecen a los barrios La Gloria, El Dorado, Figueroa, El Talita, El Torito y Lomas de Garrones. Tomando como eje la ubicación de la iglesia abarca un radio de tres kilómetros aproximadamente.

La forma legal que adquirió la organización fue la de *simple asociación*, esto le permitió no depender de ninguna estructura ajena a ellos mismos, pudiendo conformar su propia comisión interna y sus propias autoridades para presentarse a solicitar financiamientos o poder acceder a aperturas de cuentas bancarias, requisitos estos que son exigidos por las totalidades de programas sociales u organismos nacionales o internacionales que transfieren donaciones o cuotas monetarias para ejecutar.

Como organización social poseen una estructura jerárquica con cargos y responsabilidades de firma y como organización religiosa tienen una estructura jerárquica en donde el principal referente es el Pastor conjuntamente con un consejo



formado por cuatro referentes más y por otro lado hay una estructura conformada por comisiones; cada una de ellas tiene un responsable.

En la actualidad las comisiones son: Administrativa, reflexión y oración, educación y salud, política, juventud, problemas sociales y por último la de recreación.

Algunas comisiones se encuentran a cargo de la misma persona, ello se debe a la cercanía que tienen los temas, por ejemplo toda la parte administrativa tiene a cargo los programas sociales presentes en la institución y por ello establece un vínculo directo con la comisión de problemas sociales, que si bien es más amplia, tiene relación directa.

Por fuera de la estructura formal antes descrita hay gente que colabora en forma permanente con la institución. Algunos de ellos en forma diaria y con un horario determinado que depende de la actividad y otros en forma menos regular pero constante. Adicionalmente se suma gente en forma irregular, en la mayoría de los casos los días consagrados a la oración y la reflexión de los textos bíblicos.

Para dimensionar en forma cuantitativa, existen aproximadamente 18 personas estables y con vinculación directa, otras diez personas que lo hacen en forma más intermitente y entre trescientas y trescientas cincuenta personas de los barrios nombrados que concurren a la institución. Algunos lo hacen concurrendo al comedor comunitario, que ha crecido no solo en la cantidad de concurrentes sino en la concepción que se tiene acerca del concepto de alimentación, otros lo hacen para participar de la oración semanal y otros que se encuentran vinculados a algunas de las actividades que ofrece la organización.

Es prudente señalar que el fundador e iniciador de *casa de todos*, el pastor Carlos Domingo Guerreros fallece, producto de una enfermedad terminal, en el mes de agosto del año 2009. Esto llevó a una readecuación de las tareas que se venían desarrollando hasta ese momento. Muchas de las personas que lo rodeaban pudieron suplir con éxito su ausencia. Es evidente que las huellas que dejó su accionar se tradujeron en un gran compromiso social por parte de sus seguidores más cercanos. En palabras de algunos que lo acompañaron de cerca en las primeras caminatas barriales o en las acciones directas en el barrio, intentando dar solución a problemas diarios, se puede escuchar que lo describen de maneras muy similares: “Era un militante del evangelio, un ministro al servicio de la gente, con valores y principios que nos hace posible soñar que caminamos con una verdadera fe liberadora” (Julián, 54 años). “Nos marcó un camino, nos enseñó que la iglesia debe estar con la palabra y por encima de la palabra,



debemos transformarla en acción involucrándonos en los temas diarios de la gente” (Gabriela, 37 años).

“Nos señaló siempre que el camino es con otros, que debemos hacerlo con autonomía pero con otros actores y que debemos concretar nuestra reflexión. Siempre decía que cuando partimos y repartimos el pan un mundo mejor es posible si eso lo llevamos adelante con el resto de los hermanos. Nos marcó mucho, nos mostró caminos de transformaciones profundas” (Lucia, 43 años).

La totalidad de los integrantes de las comisiones pertenecen al partido de La Matanza y todos viven en barrios cercanos a la institución.

Si bien la institución es de carácter local y en términos generales su accionar se limita a los barrios lindantes, tienen vínculos de carácter religioso con la Confederación Evangélica Pentecostal (CEP) y con la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas (FAIE).

Es importante destacar que la asociación, entre otras distinciones que analizaremos más adelante, a tomado relevancia dentro del mundo religioso, a tal punto que recibió visitas de distintos organismos ecuménicos internacionales. Un reconocimiento muy especial, que no dejan de nombrar las autoridades de la organización, fue la visita del Consejo Mundial de Iglesias (CMI). Por otro lado, distintos referentes del campo ecuménico y pentecostal han visitado la organización, para conocerla más de cerca, caminar conjuntamente el barrio y brindar alguna charla bíblica particular como una forma especial de celebración.

Parroquia San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe.

El hoy barrio Almafuerte, también conocido como Villa Palito, sitúa sus orígenes por el año 1962. Los primeros habitantes de estas tierras fueron producto de los compulsivos desalojos llevados adelante en las villas de Capital Federal por el gobierno de Onganía.

Estas tierras se encuentran ubicadas y delimitadas por las calles Peribebuy, Derqui, Gibraltar, Ruta N° 4 (Monseñor Bufano), Alberti y Figueroa Alcorta, en San Justo partido de La Matanza.

Aquí se instalaron lo que se conoce como N.H.T. (nucleos habitacionales transitorios). Esta modalidad habitacional de carácter precario tiene una primer arista



que distorsiona la realidad y es que algo que lleva el nombre de transitorio se transforme en permanente. En el caso de Villa Palito ocurrió ya que los prometidos traslados a viviendas con condiciones de infraestructura digna nunca se materializaron. Otra arista no menos importante es que la familia que es trasladada en forma compulsiva desde un espacio geográfico a otro sufre un profundo desarraigo. La combinación de ambas aristas da como resultado una violenta exclusión, en principio territorial y seguida por la rotura de vínculos afectivos.

Con esta impronta nace y se consolida Villa Palito. Con el paso del tiempo se irán sumando migrantes internos o de países vecinos que irán poblando y consolidando la villa aun más, asumiendo las características generales de todo asentamiento de este tipo: Pasillos en lugar de calles, construcciones precarias, hacinamiento con el paso del tiempo, conexiones al agua en formas precarias que no garantizan la calidad de la misma, cableado eléctrico deficiente y de alto riesgo, aguas servidas, aguas estancadas y barro.

Un censo llevado adelante en el año 1.999 registraba la presencia de 1.307 familias. Hacia el año 2005 se contabilizaban más de 1.400 familias presuponiendo una población de 7.000 habitantes. En la actualidad se estima que la población del lugar es cercana a los 9.000 habitantes.

La superficie total del barrio es de cuarenta y dos hectáreas aproximadamente. Las primeras 22 hectáreas se fueron ocupando gradualmente desde el origen del barrio y las 20 hectáreas restantes dieron lugar (si bien a la fecha continúa desarrollándose) a una planificación barrial que luego de ejecutarse a lo largo del tiempo transformó la villa en un barrio.

La particular forma en como se dinamizó este tránsito de villa a barrio, teniendo presente los actores involucrados del interior del barrio conjuntamente con los distintos actores del Estado Municipal, provincial y Nacional a los que se le suman cooperaciones de organismos internacionales, los convierte en un ejemplo que ha llamado la atención de varios investigadores del campo social.

En los primeros años de la década del 90 se crea la cooperativa de vivienda Barrio Almafuerce Villa Palito Limitada. La misma es inscripta el 03 de febrero de 1993. La creación de la cooperativa obedeció a la exigencia por parte del Estado Nacional, mediante la Ley 24.146 sancionada y promulgada en el año 1992, de la creación de una entidad sin fines de lucro y de carácter territorial para poder iniciar los trámites que tuvieran por fin la regularización de tierras fiscales nacionales que se encontrasen



ocupadas por familias de escasos recursos. Dicha entidad de bien público y sin fines de lucro se vinculara con el Estado Nacional mediante la intervención de la Comisión de Tierra Fiscales Nacionales, Programa Arraigo de la Presidencia de la Nación. Se puede afirmar en términos más prácticos que el Estado Nacional le vendería la tierra (el macizo, término con el que se refieren los arquitectos de programa citado) a la cooperativa para que mediante la misma se lleve adelante la regularización de las tierras y se destine a la construcción de viviendas. De esta manera, con el pago en cuotas por parte de los integrantes de la cooperativa (facilidades presentes en la ley) y el vínculo con los profesionales del programa se llegaría a la regularización y los integrantes del barrio serían dueños de la parcela y poseedores del título de la misma.

En cercanía a Camino de Cintura (Ruta 4), ya en el interior de Villa Palito, en lo que los habitantes denominan el “casco viejo o el casco histórico” se encuentra ubicada la parroquia *San Roque González y Compañeros Mártires* del barrio que cuenta además con un amplio espacio techado y anexado a lo que fue originariamente una escuela. Varias actividades comunitarias se llevan adelante en esos espacios. El comedor comunitario es una actividad central del lugar. Por otro lado funciona en el lugar una escuela de oficios y una biblioteca. Aulas particulares son utilizadas para dar apoyo escolar. Por último existe un espacio destinado a la rehabilitación de adolescentes que han tenido fuerte vínculo al paco y se encuentran en un proceso de rehabilitación.

Un hecho a destacar es que generalmente se elige como lugar de reunión para distintos eventos el amplio tinglado que posee la parroquia. Allí se juntan las distintas las distintas organizaciones presentes en el barrio para la programación de actividades del barrio, esto por si solo evidencia (tal vez por la propia dinámica histórica del lugar) un entramado de redes de reciprocidad que otorgan un alto reconocimiento y legitimación de la organización religiosa.

Otra institución de presencia en el barrio, de suma importancia y gran interacción con la parroquia es la histórica Sociedad de Fomento Justo Villegas. Esta institución a lo largo de su historia logró la presencia de la escuela en el barrio, también la sala de primeros auxilios y tramitó la llegada de la energía eléctrica al lugar. En la actualidad alberga bajo su tinglado varias actividades que van desde los campeonatos de futbol infantil hasta el trabajo anual integral para la conformación de la murga del lugar.

Otras instituciones que se destacan fuertemente en el barrio son la Escuela Primaria y Media N° 115 y los dos jardines de infantes N° 985 y n° 14.



En los inicios de barrio se instala la capilla. Irma de 62 años, colaboradora de la parroquia y catequista del lugar nos ofrece un relato que describe muy bien parte de los orígenes de la capilla y el barrio: *“por esos años había un grupo de hermanas; recuerdo que la hermana Dora abría la capilla y caminaba por el barrio, conociéndose con la gente y visitando a los que tenían algún problema familiar; así la conocí yo. Ella se enteró de que yo estaba mal porque había fallecido mi hermano más chico y fue a nuestra casa y se sentó a hablar conmigo. Me invitó a venir a la capilla y desde ese momento me acerque a colaborar, al principio pegaba botones, lavaba ropa, armamos un ropero comunitario, tareas simples. Luego de a poco me fui formando como catequista”. “Por ese entonces teníamos una pequeña capillita acá y pertenecíamos a la parroquia de Lujan de villa constructora que estaba el padre Alejandro Cacabelos, que era el padre militar...que nos tenía así (realiza gesto de rigidez) y bueno...pero nosotras hacíamos nuestro trabajo diario”. “En el barrio estoy desde 1962, cuando acá delante (señala) estaban las casitas de Frondisi, era campo, mi papá vino de Entre Ríos con nosotros, que éramos 10 hermanos con un tío que le había prestado un lugarcito que era muy chiquito entonces un compañero que le dió trabajo en la panadería, que amasaba, le dijo que él le hacía de garante que acá había un asentamiento que le salía de garante para comprar una casita y vivir tranquilos y vinimos. Mis hermanos más grandes comenzaron a trabajar. Cuando yo tenía 13 años comencé a trabajar...yo tenía trece y trabaja, casi todos trabajábamos”.*

Villa Palito, desde sus orígenes va creciendo lentamente en los primeros años según los relatos de algunos a quienes hemos entrevistado, pero para fines de los años 60 el crecimiento se acelera.

Sofía Acosta de 65 años de edad, colaboradora de la parroquia recuerda su llegada: *“vivo acá desde el año 1972. Tengo un hijo de cuarenta y tres, que cuando tenía cinco meses llegué acá en el barrio... había una capillita nomás acá y todos los años venían los misioneros paraguayos. Mi hermano vivía acá hacía ya un tiempo, entonces me vine para acá, me había dicho que estaba llegando mucha gente”.*

Basilicio Britez Espínola, se asentó en estas tierras a los 9 años de edad, al respecto nos dice: *“mi historia del barrio tiene que ver más con la niñez, no. Yo llegué acá en el año '78, en pleno proceso de la dictadura, en la erradicación de la villa de capital, entonces vinimos con mi familia acá a la casa de un tío, de un pariente acá en villa palito. Y bueno ahí en el '78 nos mudamos a una casa que estaba acá en la capilla”.*



“Bueno ... acá me crié, en el barrio y en la capilla de ese entonces que fue mi hogar, luego ya ingresé al seminario e inicié mi formación religiosa y sacerdotal”.

Irma, quien conocía a la familia que vivía en la casa de la capilla ya que colaboraba en la misma, recuerda que *“la hermana Dora lo ayudaba con los libros, con la ropa, con dinero para que el pueda estudiar, porque era de una familia muy humilde, y todo lo que le hacía falta ella trataba de conseguirle...y bueno nosotros veíamos todo lo que ella hacía y acompañábamos...hasta que un día nos enteramos que se recibió”.* Basilio Britz Espínola, quien había nacido en una villa cercana al Bajo Belgrano en Capital Federal de donde habían sido desalojado junto a su familia por la dictadura instaurada en 1976, hecho que había obligado a él y toda su familia a relocalizarse en Villa Palito, se transformaba en “el Padre Bachi”.

Una vez ordenado como sacerdote *“lo mandaron a Cañuelas y ahí se quedó pelado (risas),... bueno después a los 4 años lo mandaron acá, como Padre y ahí nos metimos, nos busco, nos encargo el comedor porque era como muy poquitos los que venían y mucha la necesidad y luego las tareas de mejorar la educación y pensar actividades para la gente de acá, pensar sus problemas y que podíamos hacer”* (Irma).

“Me ordené en el año '94 y en el año '97 me mandan acá como cura. Lo mío fue más que nada de organización. Lo primero fue armar la comunidad, convocar gente, algunos que ya conocía y otros que formaban parte de otras instituciones en el barrio y fui conociendo. Estaba el comedor que funcionaba pero con otro grupo de gente y era para treinta personas nada más. Y un día cuando voy a visitarlos, justo en ese momento va un chiquito a pedir comida y le dijeron que no porque era para treinta y él era el treinta y uno y no iba a alcanzar, y evidentemente, ahí como que me enojé un poco y que no podía ser. Entonces empezamos a armar el comedor, por eso llamé a Sofía e Irma para que me den una mano, que ellas ya estuvieron en otra etapa también, en lo que fue la olla popular...que fue anterior a esto, ya desde ahí venían. Y como que esto del comedor fue lo primero que empezamos a hacer en el área social, un lugar donde la gente pueda venir a comer, se empezó a agrandar, digo, y casi sin darnos cuenta hicimos una fortaleza porque eso nos fue llevando hacia otros lugares no?, otros encuentros, fuimos conociendo, aprendiendo y mejorando. Nos ayudaron mucho y aprovechamos la oportunidad que se nos fue presentando”.(Padre Bachi).

Previo a la llegada del actual párroco y referente del comedor comunitario, estuvieron otros sacerdotes como responsables de la entonces capilla del lugar. Uno



de ellos es recordado como el “*sacerdote militar*” por las entrevistadas más antiguas del barrio.

La historia organizativa del barrio, desde sus inicios a principios de los años '60 fue tomando cuerpo en la medida que se incrementaban los asentados en el lugar. Los años '70 cargados de movilizaciones políticas, vientos de cambio y participación popular impregnarán fuertemente algunas almas del barrio. Varios de sus habitantes se embarcaran en proyectos colectivos que apunten a mejorar el barrio. La transformación territorial, el acceso a la satisfacción de las necesidades mínimas de toda persona irá ligado a la participación política. Para la época, destacada por la presencia de los movimientos sociales, el movimiento villero peronista tenía fuerte presencia política y gozaba de una gran visualización mediante, entre otros, el Padre Mujica que los representaba.

A partir del golpe militar del 24 de marzo de 1.976 todas las organizaciones populares sufrieron un ataque sistemático. La organización barrial de Villa Palito corrió la misma suerte que el resto de las organizaciones populares. Muchos dirigentes del barrio no volvieron a ser vistos.

No hemos encontrado estudios que reúnan información puntual sobre la organización del territorio y el posterior ataque y destrucción de los lazos barriales. Sí encontramos relatos de los entrevistados, que más antigüedad tienen en el lugar, que recuerdan ese tiempo como de “persecución y muerte”.

Una de nuestras entrevistadas así lo relata: *“organizábamos fiestas en el asfalto, reuniones y lo que se juntaba era para mejorar algo o una ayuda ... pero, yo digo, uno inocentemente se iba , te iba a pasar cualquier cosa en aquel tiempo, pero lo que me salvó fue que en el '78 yo me iba a casar por iglesia y fui a hablar con el sacerdote militar y acá vemos que está en la lista de los militares ... y justo mi mamá se enfermó, falleció y no me casé ... pero igualmente yo no sé cómo... le juré que no había hecho nada, pero me tuve que ir un tiempo por la muerte de mi mamá y se ve que ese me salvó. Para mí que ese me salvó”*. (Sofía, 65 años).

Más de un lugareño con antigüedad vincula a esa autoridad sacerdotal a la persecución y muerte de militantes populares del barrio, otros simplemente recuerdan que estaba a cargo de la parroquia de la que dependía la capilla del barrio. *“Por ese entonces teníamos una pequeña capillita acá y pertenecíamos a la parroquia de Lujan de villa constructora que estaba el padre Alejandro Cacabelos, que era el padre militar”* (Irma, 62 años).



En la bibliografía sobre el territorio hay información que en algunos casos no termina de ser consistente, lo cierto es que el nombre y apellido antes citado y responsable en esos años de la capilla se encuentra en las listas de clérigos denunciados por ser activos colaboradores del régimen militar.

Militantes barriales y toda persona comprometida con mejorar la vida del prójimo fueron perseguidas y desaparecidas; fue el precio que pagó una generación entera por buscar mejoras en la calidad de vida. En el caso de Villa Palito toda la organización territorial lograda hasta ese momento fue completamente desarticulada.

Con el retorno de la democracia se respiran otros aires en el barrio, y para el año 1987 el obispo de San Justo Monseñor Bufano nombra a el Padre Raúl Gabrielli como responsable religioso en el barrio. Este sacerdote pondrá su mirada en la gente del barrio, en sus condiciones de vida y emprenderá una tarea pastoral comunitaria.

Diez años después, ya ordenado sacerdote, será el Padre Bachi nombrado responsable de la parroquia del lugar. Al poco tiempo de su llegada se inaugurará la parroquia que hacía tiempo se estaba construyendo y con ella se inicia un tiempo de *“construcción de confianza recíproca”* (según sus propias palabras), *“cuando la gente se siente escuchada, acompañada y comprendida ahí empieza a creer, a saber que puede contar las cosas en confianza”*.

B1) Organizaciones religiosas y compromiso local: El cuidado del tejido social.

Hemos tomado como consideración en nuestro trabajo el concepto de religiosidad popular. Destacamos en este punto que entendemos a la religiosidad como un concepto amplio que no solo contempla un sistema organizado de creencias y ritos sino que se traslada como fenómeno a la vida social del territorio, dando sentido de esta manera a la vida cotidiana de las personas y de la comunidad. El sentido se construye mucho más a partir de la presencia en los problemas y entramados territoriales que en la propia liturgia. En definitiva, lo religioso no puede escindirse del resto de los acontecimientos presentes en el lugar.

Hemos recogido esta línea de análisis encarando el estudio de lo religioso a partir de considerarlo como un fenómeno que forma parte de la dinámica social que tiene presencia, formando parte con ello, de una entramada red de relaciones. De esta



manera tiene presencia e influencia en la misma a la vez que se encuentra influenciado por el resto de las relaciones presentes. Esta visión, se encuentra presente en autores como Maduro (1980), para quién el objeto de investigaciones en sociología de la religión debe contemplar el tránsito de la explicación de lo religioso a partir del contexto social en el cual se producen las variadas manifestaciones del fenómeno. Las distintas formas de religiosidad deben ser estudiadas como fenómenos *“socialmente producidos, socialmente situados, limitados, orientados y estructurados y con un influjo en la sociedad en que se hallan”*.

Es cierto que este autor pone fuerte énfasis en los conflictos sociales y le otorga un lugar preponderante a la religión cristiana y a su carácter liberador. Pero las organizaciones que hemos abordado en su línea histórica y cada una a su manera, han formado parte de los conflictos que las rodearon en el territorio, y ambas acompañaron las búsquedas de soluciones que se asumieron oportunamente, y no solo eso, también asumen una postura crítica, una visión cuestionadora del orden social que crea y recrea el sistema capitalista. Respecto a estas posturas, en una postura similar, Harnecker (1990; 101) entiende que *“estos agrupamientos cristianos se nutren de la fuerza histórica y tradicional del cristianismo y la despojan de todo lo conservador que le ha insuflado la iglesia institucional. La revitalizan, retoman su humanismo y desentierran su potencial revolucionario. Algo así como hizo Marx con la dialéctica hegeliana, pero en otro plano”*.

Los mencionados planteos nos acercan a la idea de “campo religioso” como el resultado de los conflictos sociales presentes y asumidos. Al ser asumidas las problemáticas presentes en el territorio, estas tendrán su correlato en el campo religioso.

Para nuestro caso, analizaremos los problemas que aparecen en cada barrio; el involucramiento de la organización en los mismos, las valoraciones de los problemas por parte de los líderes, participantes y adherentes.

El cuidado del tejido social por parte de las organizaciones se manifiesta a partir de la visión que tienen los integrantes las mismas acerca de los problemas que aquejan a las familias que viven en los barrios lindantes. Muchas de estas familias son quienes concurren a la organización a distintas actividades que van desde las litúrgicas, actividades sociales en la organización o la asistencia y participación en eventos a los que son invitadas las organizaciones dada las experiencias de las mismas con una determinada problemática.



Previo a introducirnos en las problemáticas territoriales, uno de los primeros temas que abordamos en cada organización fue la cuestión “espiritual”. El valor de la creencia, la fe y la construcción de una mirada, dado que toda religión tiene como interés especial brindar una visión particular del mundo. Brevemente se indagó sobre la forma de vínculo inicial de los participantes y concurrentes intentando ver la existencia de formas de reclutamiento.

Los problemas y los involucramientos para su resolución. Conjuntamente con esto, nos preocupó conocer como son concebidos estos temas por parte de los actores.

De los distintos testimonios recogidos tomamos los elementos para interpretar las contenciones, la inserción o la identificación colectiva. Por último, indagamos sobre las expectativas sobre los temas tratados.

Asociación Casa de Todos (un lugar de encuentro).

Los integrantes de la asociación que fueron entrevistados manifestaron en su totalidad que es alto el grado de importancia que le otorgan a la formación religiosa. Sin embargo, por la propia historia de la asociación o por otro tipo de consideraciones ponen en valor el encuentro con los otros, como que esa formación sirve siempre y cuando pueda materializarse. En este sentido es los días de oración, la liturgia, los encuentros de reflexión sobre algún texto bíblico constituyen momentos de reforzar y profundizar en la formación religiosa. Pero cuando observamos la magnitud de tiempo que dedican a otro tipo de actividades sociales por fuera de la formación, nos lleva a afirmar que lo externo, el barrio, las necesidades de la gente y las formas de búsqueda de solución fueron invadiendo a la organización.

Varias expresiones nos han llevado a sostener esta afirmación.

En referencia al ida y vuelta que existe entre el lugar que ocupan las creencias y las prácticas religiosas, Gabriela sostiene que *“somos creyentes verdaderos de la palabra de Dios, con nuestra mirada y formación particular armamos nuestra liturgia pensando que es un momento de encuentro, un momento de reflexión ... un momento en el que compartimos la palabra de Dios, todo esto es muy importante pero lo más importante ocurre luego cuando debemos compartir esta fuerza espiritual, cuando se*



hace carne el espíritu porque ahí hay un nuevo encuentro entre el espíritu renovado y la acción solidaria con el otro”. (Gabriela, Pastora Pentecostal).

Para Lucía “los ritos de adoración son importantes porque somos creyentes y así nos expresamos, reforzamos la fe en lo que creemos, la fe que nos mantiene vivos. Hay bendición del pan, reparto del pan y nos tomamos de la mano todos los presentes, revivimos en ese momento muchas cosas que tienen que ver con lo ya vivido, nos volvemos a encontrar ... pero ... con todo esto hacemos más fuerte nuestra creencia, más sólida y eso nos da mayor fortaleza espiritual para seguir nuestro camino. Con esa fuerza espiritual renovada nos disponemos nuevamente al encuentro con los más necesitados”. (Lucía, Referente Pastoral).

“Para nosotros es muy importante mantener vivo el mensaje con el que nos iniciamos, el mensaje del Pastor Carlos Guerrero. El fundó la comunidad acá en González Catán dejando huellas profundas en todos los que lo conocimos. Su militancia en el evangelio, su ministerio, su labor pastoral, sus valores y principios nos dicen que es posible soñar y trabajar por una Iglesia que pregone una fe genuina, una fe liberadora. Siempre trabajó por una Iglesia que no se quede en la burocracia, que salga y anuncie a sus prójimos la buena noticia con un pan en la mano. Recuerdo que siempre nos decía el reparto del pan no solo se predica, se practica” (Pastor Mendieta).

En cuanto a lo que se denomina “formas de reclutamiento”, desde la perspectiva pentecostal no evidenciamos entre los entrevistados indicios de campañas particulares para captar más adherentes. Las referencias son a las típicas actividades de la organización, también aparecen alusiones a algunos encuentros dentro del barrio con otras instituciones o encuentros fuera del barrio e inclusive del municipio, pero ninguna de las referencias alude a una forma de militancia o de búsqueda de expansión de su creencia. Muy por el contrario, tanto el pastor como sus colaboradores sostienen la tolerancia y el respeto a la diversidad de creencias.

En cuanto a los problemas encontrados en el territorio a partir de haberse asentado en el mismo, en el año 1992, el que más sobresale en todos los entrevistados es el tema del hambre en algunos hogares. El aporte que hizo la creación del “comedor comunitario” para combatir las necesidades alimentarias en la zona es lo más recurrente en los discursos. De las variadas actividades que la organización realiza, esta parece ser la que ha cobijado la mayor cantidad de necesitados en momentos pico de crisis del país, pero también la que fue obligando a crecer institucionalmente, sobre este punto Isabel trasmite con mucha claridad el crecimiento: *“comenzamos con un*



comedor muy precario, había mucha necesidad y fue difícil mantenerlo al principio, salíamos a pedir donaciones a los negocios y en el mercado central recogíamos verduras en las últimas horas del día. Funcionamos así por largo tiempo, dependíamos de lo que conseguíamos el día anterior. Luego de varios años salió un financiamiento de Nación y eso nos ayudó, ahí pudimos mejorar la comida y también comprar cosas de cocina que no teníamos. Fue muy sacrificado todo eso pero sirvió para atender a muchos hermanos que estaban golpeados... con muchas necesidades” (Isabel, colaboradora).

“Lo que hoy es el comedor nació en 1992, desde la identificación del hambre en el barrio, la desocupación de los hermanos y hermanas, surgió en una reunión de oración. En esa reunión contamos las situaciones por la que estaban pasando varias familias que habíamos visitado en el barrio y entonces decidimos armar el comedor ... sin experiencia, no teníamos esa experiencia que hoy tenemos, pero con la necesidad de esos momentos no se podía esperar”. (Lucía, Referente Pastoral).

“Hoy el comedor comunitario no tiene nada que ver con lo que era. Fuimos creciendo a partir del financiamiento, pero no solo eso, durante los últimos diez años prácticamente nos acompañaron para que el comedor deje de ser comedor y se convierta en una verdadera organización social, que presta varios servicios a la comunidad, entre esos servicios está el comedor”. (Valeria, colaboradora).

La fuerte referencia al comedor comunitario “El Flaco” que hacen los distintos integrantes de la organización entrevistados se debe a que fue el primer financiamiento recibido. El mismo no solo les permitió mejorar sustancialmente el tipo y ración de comida sino que también pudieron comprar los distintos elementos para equipar la cocina y el comedor, todo esto en los primeros tres años desde el primer financiamiento. También pudieron incorporar más familias que se encontraban en situación de vulnerabilidad. Pero en una segunda etapa, la organización pudo acceder a financiamientos que produjeron un mejoramiento edilicio que amplió sustancialmente el espacio, brindó las garantías en cuanto a seguridad. La seguridad se tradujo en el acondicionamiento de todas las conexiones eléctricas y de gas, cocina nueva con mayor espacio, y algo no menor, garantizó la seguridad en cuanto a la higiene y el almacenamiento de los productos alimenticios.

El hecho de haber logrado estas mejoras los posicionó para recibir financiamiento para instalar en el domicilio emprendimientos que estuviesen ligados al comedor comunitario.



Esto llevó a que se capaciten varios integrantes de la organización para la futura panadería y producción de pastas.

Otro paso complementario que aparece en el discurso de los entrevistados con fuerte valor para ellos es que también les exigieron que regularizaran todos los papeles de la organización. Los acompañaron con profesionales en este proceso. Este último paso, que se sumó a la mejora en la calidad de alimentos, a las obras de infraestructura realizadas y a las máquinas para los emprendimientos de producción de alimentos les otorgó el “fortalecimiento institucional” necesario para poder presentarse con todos los requisitos legales a cualquier financiamiento.

Teniendo una organización que cumple con los requisitos legales y con una infraestructura buena a la vez que poseen un nivel de ejecución de los planes y programas a que accedieron es lógico que sean visualizados como una organización de carácter religioso que puede ampliar su espectro de oferta de propuestas para una mejor realización de la comunidad.

Es interesante destacar que este proceso que describimos es visualizado y verbalizado con mucha emotividad por todos los entrevistados. Existe una identificación fuerte, el haber vivido toda esa transformación de la organización marcó fuertemente a los integrantes de la misma.

Otras problemáticas presentes en el barrio, detectadas a partir de la concurrencia al comedor comunitario también fueron incorporadas a la agenda de la organización. La detección y atención de otros padecimientos sufridos en algunas familias pudieron ser vistas y atendidas al disponer de una mejor formación en la actualidad pero también de mayor tiempo, el cual con anterioridad dedicaban a conseguir alimentos para abastecer el comedor o a vender en el barrio productos elaborados para luego comprar otros elementos de cocina. *“Ahora nos dedicamos a diversas tareas que no tienen que ver con el comedor, fuimos creciendo en la medida que creció nuestra asociación y mientras asumíamos otras tareas también nos formábamos. Yo nunca había dado apoyo escolar a secundarios y bueno ... me preparé y también acompañe a Fermín (se refiere a Fermín Romero Sosa, vecino, profesor y colaborador) hasta que un día dije hoy me largo. Ahora tengo mis propios grupos”.* (Isabel).

La detección de niños con necesidades de fortalecer su enseñanza, niños que en su mayoría acuden todos los días al comedor, impulsó la tarea de apoyo escolar. *“El apoyo escolar cumple más de una función. Saca al niño de la calle, está acá, con nosotros y repasa los temas que está viendo en la escuela, en algunas oportunidades*



hace la tarea aquí. Por lo general suelen venir dos veces en la semana, no más... suele suceder que ve cuando ingresa o cuando se va alguna actividad recreativa y si le interesa es otro motivo para venir en otro día. La música y el teatro son dos actividades bien recibidas por los chicos y algunos adolescentes. (Pastor Mendieta).

Las tareas iniciales de apoyo escolar se ampliaron y mejoraron, pero con el paso del tiempo esa experiencia los llevó a atender a los que ya habían dejado de ser niños y estaban avanzados en su escuela secundaria. Esto derivó en la creación “Educadores y Educadoras Populares”. Gabriela nos cuenta que *“con la ayuda de un profesor del barrio que siempre colabora armamos un programa educativo con contenidos de historia en general, historia de la ciencia y política. En los primeros tiempos la mayoría de las clases las dio el profesor, pero pudimos sumar también a alumnos del último año del Instituto Domingo Faustino Sarmiento que preparaban un tema por semana y lo daban. Así fuimos de a poco. Hoy formo parte de los que presentamos los temas y tenemos siete jóvenes colaboradores. Es un espacio más de formación que esperamos ampliar”.* (Gabriela, Pastora)

“A veces pasan una película o un documental, se arman discusiones muy lindas en donde todos aprendemos algo, es importante poder escucharnos y también saber algo nuevo, a mi me motivó a retomar mis estudios, a pensarme de nuevo que quería hacer de mi vida”. (Alicia, 23 años, concurrente)

Los integrantes de la organización se encuentran en tratativas de firmar convenios con instituciones educativas y con institutos sindicales de capacitación para lograr mejorar la oferta de expositores y temas, también ambicionan incorporar los equipos que le permitan ofertar computación gratis.

Otro tema que la organización incorporó a partir de su detección fue el de Violencia de Género. Abrió un espacio dentro de la organización y si bien al inicio la comisión entera estuvo detrás del tema, designó dos responsables directas. Se vincularon con áreas sociales del municipio y posteriormente el Consejo Nacional de la Mujer. *“Nuestro trabajo aquí es contener y acompañar, es un tema difícil y hay que llevarlo a tratar a los lugares indicados. Ayudo mucho las charlas que se dieron acá en la iglesia, nos permitió promocionar el tema y de a poco se fue instalando, nadie es un conocedor aquí pero es importante que la gente sabe que se puede acudir a nuestra iglesia por ese tema y que va a ser acompañada”.* (Lucía, referente pastoral).

Con la mirada puesta en evitar que los niños y adolescentes deambulen por las calles se crearon los espacios de recreación.



El fútbol infantil tiene su lugar los días domingo, una actividad a la que le sigue un refrigerio que todos comparten.

Cursos de teatro, música, tango, salsa y rap se distribuyen en la semana.

El tema trabajo fue el que presentó las aristas más delicadas para la institución. *“Mucha gente de por acá vive de hacer changas, el tema de tener un ingreso de dinero todos los días es el más complicado de resolver, nosotros brindamos todo tipo de ayuda, si no tenés trabajo acá el plato de comida va a estar, también pudimos ayudar con la elaboración de pastas o pan y facturas, se vendían y algo quedaba a los que habían trabajado, pero todo eso es muy inestable y ... la gente ... (piensa) ... el que está acostumbrado a trabajar necesita sentir que se ganó el pan, necesita sentirse útil”.*(Pastor Mendieta).

Alguien que simplemente concurre a la organización para algunas celebraciones, pero envía a sus hijos al comedor comunitario y también a actividades recreativas, cuando lo consultamos sobre el tema trabajo y que ayuda al respecto le aportó la organización religiosa nos manifestó : *“aca siempre te dan una mano, yo sé que mis hijos van a comer, la comida no les va a faltar y el cuidado tampoco, pero conseguir que haya trabajo es mucho más difícil, que haya trabajo ... para mí que soy albañil...no sé, cuando el país se mueve y la construcción también hay trabajo, pero sino no. Es así, no hay que darle mucha vuelta, no? ”.* (Mario, 31 años).

Nosotros gracias a ellos (se refiere a la Iglesia y su organización) nos contactamos a varios lados que nos dieron ayuda, nos dieron máquinas de coser y nos iban a financiar para proyectos de catering y otro para trabajar el cuero, llegamos a hablar de eso, son cosas que se arman rápido y nosotros sabemos todo eso, pero a quien le vendemos? Para quien trabajamos? Ese es el problema, el gran problema. No es que no podamos hacer cosas el problema es quien las compra”.(Lucas, 35 años)

La implementación de la asignación universal por hijo (AUH) tuvo gran impacto en la zona según varios de los participantes entrevistados. Mejoró sustancialmente la calidad de vida en muchos hogares. La combinación de trabajo (aunque fuese temporario) y el ingreso por AUH más alguna estrategia para incorporar algún recurso hizo que las familias se sintieran con un manto de seguridad.

La aparición de programas de ingresos sociales con trabajo también fue aprovechado en el barrio. Si bien no fue la organización la que llevó en forma directa las gestiones con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, colaboró activamente con el Centro de Promoción de DDHH y Formación en el Trabajo Cooperativo y las



hermanas del Movimiento Territorial Liberación para que las gestiones tuvieran éxito y pudieran incorporar algunos habitantes del territorio al trabajo comunitario.

Por último, el vínculo con otras instituciones, sobre todo las educativas de nivel superior, produjo a lo largo del tiempo sus frutos. Muchos de los jóvenes fueron incentivados a estudiar, a proyectarse. El estudio y la capacitación, con el correr del tiempo ocupó un lugar central en la organización. Si bien es cierto que la ayuda escolar desde la organización estuvo desde los orígenes, las posibilidades de formarse en variadas disciplinas, las posibilidades de profesionalizarse, se fueron construyendo en el tiempo.

La formación y participación política también fue ganando un lugar preponderante en la organización. Varios de sus integrantes hoy estudian y forman parte de otras organizaciones por donde canalizan su formación. Su vinculación con universidades, partidos políticos o movimientos sociales son por lo general sus recursos genuinos. Es importante destacar que los vínculos aquí se establecen a partir del carácter educativo formativo.

Estos puntos, cuyas aristas pertenecen por cercanía a la educación superior, a la formación política, a capacitaciones ligadas a movimientos sociales o instituciones de capacitación, los desarrollaremos en su vínculo con la formación de una ciudadanía crítica por parte de las organizaciones.

Ahora bien, cómo ven los vecinos que concurren las actividades que realiza la organización? ¿Cómo se ven ellos, mismos? ¿Qué valoran de la organización y de sí mismos?

Intentamos complementar nuestra información desde la mirada del vecino que simplemente concurre, analizando el motivo y la forma de su acercamiento, que fue lo que hizo que se acerque a la institución. También indagamos sobre que considera como más importante de la institución.

Dentro de las actividades más valoradas se encuentra la del comedor comunitario. La totalidad de las personas consultadas coincidieron en esta respuesta. Seguramente por ser la actividad más antigua y la que cubrió más necesidades. Para varios integrantes de la organización es la actividad más importante porque fue la que les permitió crecer en el resto de las actividades.

Mirta de 43 años y sus seis hijos acuden en forma diaria al comedor, pero al ser consultada lo valora con un sentido más amplio. *“Yo vengo desde el barrio El Dorado, vengo con mis hijos y ya me quedo. Comparto la oración acá y los chicos hacen otras*



actividades. Vengo siempre, con tantos chicos no me alcanza por más que mi marido trabaje, pero me gusta venir, aprendo la oración y comparto mientras los chicos estudian o hacen baile, nos sentimos bien así” . (Mirta, 43 años).

“Las actividades que se desarrollan acá están todas buenas. Yo vengo hace muy poco, unos tres meses, me inicié con salsa y después me enganché con tango, pero veo con las ganas que vienen a teatro por ejemplo y me parece genial, hay muy buena onda” (María, 17 años).

“Me acerqué en un festejo del día del niño. Había muchos chicos y sus padres. Ese día me sorprendió como habló el pastor y otros que hablaron luego, también hablo Gabriela me acuerdo. Sentí que había mucho amor hacia esos niños, que no había nada fabricado viste, eso sentí y bueno... ese día hablé con ellos me acuerdo y quedé en volver y a los dos días vine y justo había una charla de gente de la universidad del litoral y otra gente del banco credicoop y estuvo muy bueno. De ahí que vengo a colaborar una vez por semana, a veces más. Es importante para mí, soy joven y estoy saliendo como puedo de algunos problemas, acá cada vez que vengo me siento querido y acompañado”. (Esteban, 21 años).

“Veo mucho trabajo en el comedor, mucha dedicación a la gente que necesita y eso está bueno... sé que a veces hay charlas o cursos porque veo los carteles pegados pero estoy estudiando, por terminar la secundaria y ver que sigo, por eso vengo a pasarla bien, a entretenerme ... a despejarme” (María, 17 años)

“Uno no puede hacer otra cosa que valorar todo lo que hacen acá. Uno espera que las cosas siempre sean mejores pero ... acá siempre están dispuestos a atenderte, eso es lo que tienen, si te pueden ayudar lo hacen pero sino igual te van a escuchar y eso solo ya es importante. Para mi venir siempre me ayudó, no se, vengo, colaboro con algo, ayudo y eso me hace bien. Acá hacen se hacen muchas cosas buenas, sobretodo para los chicos”. (Lucas, 35 años)

De los testimonios que pudimos recoger, todos valoran positivamente las actividades de la organización. Algunos se ven formando parte de la misma a pesar de que su concurrencia no es muy frecuente.

Por el lado de las expectativas, sobresale la intención de mantener lo hecho hasta ahora y profundizar los elementos educativos.

La variada y creciente cantidad de actividades que la organización brinda la posiciona en un lugar que requiere de la formación y retención de esas personas formadas. Por otro lado, las expectativas de ampliación y diversificación de elementos



educativos formativos se encuentran en parte atadas al logro de un financiamiento, hecho que establece una alta dependencia de los organismos estatales que de no lograrse deberán apelar a los vínculos logrados con sindicatos u otro tipo de institución.

Hoy la organización goza de un amplio respeto en el territorio. Es una organización convocante que ha desarrollado una lógica de funcionamiento que pretende ser, como su nombre lo indica, una Casa de Todos. Mediante sus actividades logra un nivel de inserción social de muchos pobladores del territorio, mitigando con ello algunos niveles de padecimiento.

Parroquia San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe.

El tema espiritual en la organización ocupa un lugar importante. Si bien desde que era una humilde capilla asentada en el barrio la catequesis estuvo presente, en la actualidad la formación religiosa continúa y adquiere una amplitud en cuanto los tipos de modalidad y las generaciones del barrio a las que apunta.

La catequesis para los chicos del barrio que tomarán la comunión sigue vigente. Aquí hay un acortamiento de distancia en las comunicaciones diarias ya que muchos de los chicos que asisten al comedor, ya son conocidos, entonces *“el tenerlos en el mismo espacio nos da la posibilidad de hablar con ellos o con sus padres, no solo para que vengan a la formación para la comunión, también para el apoyo escolar”*. (Irma, catequista).

Los más jóvenes también son invitados a continuar su formación en la religión. *“Aprovechamos las distintas actividades para comunicar, para invitar. Nos parece muy importante que puedan encontrarse con las escrituras y logren una reflexión grupal. Sí, invitamos a que vengan a iniciarse en el camino que los llevará a la confirmación y también invitamos a participar de otras actividades de formación. Muchos de nuestros jóvenes asistieron a los seminarios de formación teológica y eso los enriquece en su mirada y comparten con otros jóvenes de lugares lejanos, es como una experiencia distinta no? ... salen del barrio, intercambian ideas, escuchan otras cosas otras experiencias y comparten que es parte de la formación. Yo colaboro en el*



tema deportivo acá, hace mucho, también participo como cristiano en otros lugares en los que me sigo formando ... pero ... siempre los aliento a que vengan y continuen su formación religiosa". (José, colaborador)

"Para todos nosotros es importante que brindemos la palabra de Dios y que los niños la conozcan, que los jóvenes crezcan con esa enseñanza no para recitar ningún evangelio sino para saber que se puede vivir mejor, se puede pensar en el otro y con el otro. No buscamos imponer ningún tipo de cultura católica sino simplemente revivir experiencias pasadas trasladadas a nuestra comunidad. Es nuestra forma de ver, nuestra forma de ser Iglesia ... y ... es importante porque uno puede ir entendiendo que es eso del reparto del pan, que es eso de el agua en la frente al bautizarme no? ... saber interpretar que la comunión es la pertenencia a una gran familia, una común unión ... y eso sirve, sirve para la vida no?". (Padre Bachi).

Las actividades religiosas tienen su tiempo y lugar asignado en la organización, pero cuando analizamos el tiempo del líder como se distribuye, cuando observamos la cantidad de colaboradores a que se dedican y cuanto dedican a su actividad, son las actividades sociales sin lugar a dudas las que se encuentran en mayor consideración. Existe a nuestro entender una relación entre la organización y las demandas históricas del barrio que impregno a la misma de un contenido social de fuerte peso, dando lugar a una práctica pastoral impregnada por el compromiso barrial. Sin dudas que la llegada de quien lidera hoy la organización marco esa dinámica. *"Siempre me ha motivado la vida de entrega y coraje que llevó Carlos Mugica"* nos manifestó el Padre Bachi, pero no solo eso, cuando estaba culminando su formación, ya para ordenarse sacerdote escogió una frase de Mugica como lema de la misma. *"Señor, sueño con morir por ellos, ayúdame a vivir para ellos"*. Su opción por los pobres, por mejorar la calidad de vida de los mismos viene marcada por la trayectoria de varios curas que saben que no hay mejor forma de entender la biblia que poniendo en práctica lo que esos textos rescatan, que nos dicen aquí y ahora.

Cuando nos salimos de la indagación hacia el interior de la organización y pasamos a lo general, nos encontramos nuevamente que las prioridades de la propia organización se encontraban puertas afuera, a este respecto el líder de la organización nos decía que *"lo primero es la familia y dentro de la familia tenemos que proteger los niños, hay que garantizar que se encuentren bien alimentados y luego que hagan lo que todo niño debe hacer, jugar e ir a la escuela. Para lograr esto no hay otra forma que tener fuerte presencia en el barrio"* (Padre Bachi).



Como último párrafo de este tema podemos decir que nos encontramos con una institución religiosa que se impregnan de mayor espiritualidad hacia adentro, pero siendo una iglesia de puertas abiertas deja ingresar el barrio para darle prioridad al mismo en sus acciones.

Sobre las formas de incorporar creyentes no hay campañas particulares por fuera de las actividades religiosas, sean éstas litúrgicas o bien las actividades ligadas a la educación.

Cuando consultamos sobre los problemas encontrados en el barrio, el líder religioso nos plantea que fue el sistema organizativo lo que se propuso. “cuando llegué había muy poca gente trabajando en la parroquia, entonces lo mío fue más que nada de organización. Lo primero fue armar la comunidad, convocar gente, si bien muchos me conocían había que iniciar de cero. Ya estaba el comedor que funcionaba pero con otro grupo de gente y era solo para treinta personas nada más. Y un día cuando voy a visitarlos, justo en ese momento va un chiquito a pedir comida y le dijeron que no porque era para treinta y ya no iba a alcanzar. Bueno, , ahí como que me enojé un poco y me dije que eso no podía ser. Entonces con aquellos que fueron respondiendo a mi convocatoria empezamos a armar el comedor pero con otro compromiso. Por eso llamé a Sofía e Irma para que me den una mano, ellas estuvieron en otra etapa, pasaron por lo que fue la olla popular...que fue anterior al comedor, ya venían con experiencia. Como que la acción sobre el comedor fue lo primero que empezamos a hacer hacia el área social. Pensar y hacer un lugar donde la gente que realmente necesita pueda venir a comer. Se empezó a agrandar y luego fuimos creciendo con mucho esfuerzo propio al principio y con mucha ayuda desde programas del Ministerio de Nación en los últimos años. Hoy cerca de setecientas personas transitan por nuestro comedor”. (Padre Bachi)

Una necesidad tan básica, como lo es la alimentación de una persona, que se encuentra poco o mal atendida, suele resultar el foco de primer atracción para la mirada de alguien que lidera una organización de carácter religioso. Pero en este caso no debemos olvidar que la misma ya existía y que también el comedor comunitario existía, el tema en cuestión aquí es el lugar que ocupa en la agenda de la organización el mismo tema.

Los temas recreativos rápidamente se hicieron un espacio dentro de la organización. Un grupo de “colaboradores perisféricos” (así se autodenominan) fue armando los equipos del barrio, muchos de los nuevos reclutados para vestir camiseta



(la actividad ya venía desarrollándose con anterioridad) eran concurrentes del comedor comunitario. *“ya veníamos haciendo deportes con los chicos, pero cuando se hizo la convocatoria a darle vida a la parroquia con actividades que buscaran integrar al barrio y vimos que había compromiso nos fuimos sumando. Además la sociedad de fomento ya realizaba actividades conjuntas con la parroquia, vimos todo eso y consideramos que era una buena oportunidad para hacer cosas juntos y de ahí en adelante fuimos avanzando, se fueron sumando otras personas de otros deportes y hoy muchos de los que jugaban ya traen a sus hijos (sonríe) ... otros coordinan áreas de deporte infantil, es bueno poder mirar hacia atrás y valorar lo hecho no?”* (José, colaborador).

Un tema preocupante al poco tiempo de darle una nueva direccionalidad a la organización fue el de jóvenes. El si bien algunos de ellos se hacían presentes en el comedor, otros por catequesis y muchos en las actividades recreativas, había que hacer algo con el flagelo del que todos comenzaban a hablar, la droga en el barrio.

En la reunión semanal de los colaboradores más estables con el cura párroco, luego de varias opiniones de profesionales que ayudaron, se decide avanzar en tres frentes: Ampliar las actividades recreativas a partir de la colaboración de otras instituciones de carácter cultural con las que se había establecido contacto, crear la escuela de oficios que se venía planificando para jóvenes del barrio y como tercer eje crear un espacio de prevención y contención de las adicciones.

A las actividades recreativas ya existentes se sumaron la enseñanza de folklore, murga y música.

Para las otras dos nuevas tareas se crean dos comisiones con responsables y acciones a seguir con el respaldo de los profesionales que se habían acercado.

Sobre el primer tema el Padre Bachi recuerda que *“siempre estuvo en mi cabeza hacer una escuela de oficios, donde puedan aprender algo que les permita sostenerse en la vida, no. Convengamos que venimos de una época en donde todos los colegios técnicos se cerraron, no había oficios, fue el país de los supermercados. Entonces, me pareció que había que volver a generar eso, aprender oficios que le pueden servir para buscar trabajo”*.

La escuela de oficios iniciada hoy es el Centro de Formación Profesional N° 423. La gestión para lograr otorgar los títulos oficiales les demandó más de cuatro años, pero finalmente la gente se gradúa con un título terciario. Panadería, electricidad y computación son los de mayor matrícula. Herrería y soldadura también se cuentan



entre los oficios ofrecidos. Es de alta heterogeneidad la población que concurre. Mujeres, varones, adultos, jóvenes se encuentran dentro de los concurrentes. Gente mayoritariamente del barrio y algunos de barrios cercanos.

La aparición y el crecimiento del consumo de droga en el territorio fue encarado con mucha responsabilidad y preocupación hacia los jóvenes del lugar.

“A mi entender la droga es uno de los peores flagelos y no vamos a poder erradicarla del barrio, pero nosotros tenemos la responsabilidad y la obligación de construir un espacio para que los pibes tengan la oportunidad de salir de ese infierno”. (Padre Bachi).

Las acciones emprendidas para atender las adicciones que aparecieron de la mano de la droga tuvieron como resultado el espacio que hoy los contiene e intenta rescatarlos. “La casa del buen samaritano”, es un lugar que brinda contención a jóvenes que luchan por escapar de la droga y reinsertarse nuevamente en una vida que pueda manejar.

Adicionalmente, la organización maneja la casita de Nazaret; un centro de prevención para chicos de 6 a 12 años, que están con derechos más vulnerados. Se suma a estas iniciativas los grupos de jóvenes coordinados en un espacio de espiritualidad que lleva el nombre de Talitacum, espacio que básicamente funciona como prevención.

En la actualidad articulan con Sedronar y con CPA (centro provincial de atención de adicciones de la provincia).

El impacto más profundo que tuvo el barrio fue el largo trabajo que se realizó para transformarse de villa a barrio. No es el propósito de este trabajo indagar profundamente ese complejo proceso participativo. Sin embargo no podemos pasar por alto que al inicio del mismo, ya fundada la cooperativa que se vinculó al Programa Arraigo, en el barrio no se hablaba de “organización”. La reconstrucción de lazos de solidaridad entre los vecinos, el manejo transparente de los fondos y la legítima representación de los habitantes por parte de la cooperativa vendrá de la mano de los vecinos previamente reunidos en la parroquia y que se presentan en la asamblea que elegirá a sus nuevas autoridades. *“Existía una cooperativa y se estaba pagando la tierra, una tierra que no se tenía todavía. Durante diez años se estuvo pagando. Cuando yo llegué al barrio continuaban pagando y todavía no tenían la tierra. Ahí me metí un poquito más y empezamos la cooperativa, desde la parroquia. El consejo de administración de la cooperativa se armó acá con en la parroquia. No fue fácil, en una*



asamblea pasó que nos ventilaron una especie de gas pimienta y casi toda la gente que estaba reunida terminó en el hospital. No, no fue fácil, pero el barrio eligió y a partir de ahí como que se generó otra cosa. Luego vinieron reuniones, mucho mucho trabajo pero finalmente las tierras se adjudicaron y luego vinieron las viviendas”. (Padre Bachi)

El plan de vivienda se encuentra en la última etapa, suponen los entrevistados que quedará culminado para el 2018.

Es interesante como el pasaje de villa a barrio genera, además del traslado geográfico de familias enteras, una visión distinta de los mismos habitantes. Por un lado, para el de afuera se muestra como un todo armonioso, es decir los habitantes hablan de la gran transformación y se ven reflejados en ella. Sin embargo, al interior del barrio quedan marcadas las zonas en distinta forma para el entender de los propios habitantes. Todos aquellos que tuvieron que dejar el lugar en que estaban para que el lote de quien se quedara cumpliera con uno de los requisitos que se exige (que es la medida mínima) fueron trasladados al barrio que se armó, por el contrario, todos los que permanecieron en sus respectivos lugares siguen viviendo en la villa para el discurso de los propios lugareños.

Cuando preguntamos sobre cual es el principal problema que consideran en el presente, el tema de el discurso, el como son vistos entre los propios habitantes a partir de la nueva disposición espacial apareció con mucha frecuencia. Nuevamente, en palabras del Padre Bachi, manifestaba su preocupación acerca de este fenómeno diciéndonos: *“ tenemos un problema que me parece a mí, tiene que ver con la organización de la novedad, porque tenemos el barrio nuevo, el asentamiento y también el casco histórico. Entonces me parece a mí, que el tema es como nos volvemos a integrar todos. Porque aunque no lo creas nos ha separado, no?. De hecho vos cruzas para aquel lado (señala) la calle Derqui, y la gente dice “fuimos a la villa”. Y estamos hablando de que nosotros mismos, o dice “paso esto en la villa”, y en realidad es gente que fue de acá para allá, pero ya vive de otra manera el barrio, no?”.*

Consultados los integrantes de la organización sobre el tema trabajo, todos coincidieron en señalar que la mayoría pertenece al sector informal y en general muchos hacen changas. La mayoría ligada a la construcción. *“La mayoría de los hombres tienen trabajo en obras de construcción, son albañiles, electricistas, plomeros; otros son operarios en fábricas. Cuando se edifica mucho se nota acá en el barrio”.* (Irma, 62 años).



“Cuando hubo que demoler viviendas para reedificar en el propio barrio, se armaron cuadrillas para demolición. La propia mano de obra salió del barrio y el trabajo que se realizó fue muy bueno”. (Mario, 31 años, albañil).

Por último, hay que destacar que son las mujeres en su gran mayoría las que le dan un activo movimiento a la organización. *“La que se compromete más con la organización es la mujer, el hombre está más alejado. La mujer es la que habla con los hijos y en definitiva la que levanta a la comunidad”.* (Padre Bachi)

Cuando indagamos sobre las valoraciones de la organización por parte de algunos entrevistados; que lugares ocupa en su vida; como ven las trayectorias del barrio, de la organización y de si mismos; hubo algo que nos llamó la atención: El valor simbólico que le otorgan al lugar.

Dos colaboradoras históricas de la parroquia manifestaron prácticamente que la historia de la parroquia es la historia de su vida. Ambas tienen familia, con nietos. Sin embargo el desarrollo, capacitación e involucramiento de cada una en las acciones que fue asumido la organización las lleva a identificar el paso de su vida con el de la organización. *“Para mi...todo lo que yo hago acá forma parte central de mi vida, siempre me renovó el espíritu. Las misas son sanadoras, muy lindas, muy emotivas. Y las actividades que realizamos son gratificantes. Algunos temas que trabajamos son golpeadores porque ... causan tristeza, pero no todo es así, nosotros en el verano organizamos la colonia, llevamos los chicos a la Namuncura (Pileta Namuncura, ubicada en Camino de Cintura y Ricciari) y ellos son felices. También organizamos viajes a Córdoba y Chapadmalal cuando se consiguen los hospedajes y todo eso que hace feliz al pobre, nos hace feliz a nosotras que también siempre vivimos acá”.* (Irma).

Los concurrentes o colaboradores perisféricos (como suelen autodenominarse) ven en el Padre Bachi la capacidad de poder juntar al barrio en momentos que se necesita. *“Cuando hubo que llamar la atención de los padres por el tema de la droga en el barrio no dudó en convocar a las madres y a quien las acompañara. Realizó todo un recorrido por el barrio dando a conocer los males de la droga y alentando el alejamiento de ese mal. Una columna interminable de peregrinos iba con él, casi todas mujeres que querían proteger a sus hijos, fue muy impresionante verlo”.* (Andrés, 43 años)

Los entrevistados más jóvenes todos han llegado a la organización para incorporarse a alguno de los cursos de nivel terciario. Valoran el espacio ya que lo consideran una oportunidad para su formación. *“Está en el barrio y es gratis. Los*



profesores son buenos enseñando y me permite aprende cosas nuevas para mi, cosas que me ayudan con mi trabajo". (Agustín, 24 años).

Organizaciones sociales de carácter religiosos e identidades colectivas.

Entendemos como identidad colectiva al vínculo emocional, cognitivo y moral existente entre un individuo y una comunidad existente. Snow (2001) afirma sobre la identidad colectiva que "su esencia radica en un sentimiento compartido de "sentirse unido" o "sentirse un nosotros" , arraigado en atributos o experiencias compartidas real o imaginariamente. Se puede afirmar que la identidad colectiva es construida mediante un sentido compartido e interactivo de un *nosotros*. Esto último hace a la diferencia entre las identidades colectivas y las identidades individuales o sociales.

Para nuestro caso, será ese nosotros que se expresa en lo local, mediante las acciones que llevan adelante las organizaciones religiosas estudiadas o mediante el propio barrio.

Existe entonces una dimensión colectiva en donde se configuran identidades que puede estar dada por la pertenencia a una organización, a un territorio o comunidad, identidad que se diferenciará del resto de la sociedad. El cambio en la identidad vendrá dado no solo en el sujeto, el cambio estará dado en el orden institucional; el adherir a una institución, el formar parte de la misma es una decisión que se elaboró a partir de características particulares que la misma adquirió y que fueron producto de seducción para los que se suman a compartir ese espacio colectivo. Ese mismo espacio colectivo, en donde se comparte una lógica que se expresa en objetivos que llevan a la acción se encuentra condicionado por el contexto inmediato que lo rodea, que tiene su propia lógica y que a la vez depende de interacciones más amplias.

Conviven así, una postura de análisis de la identidad hacia afuera, es decir el impacto que produce la organización hacia el territorio; y otra postura que intenta capturar si la identidad inicial de la organización fue modificada por el contexto y de alguna manera apropiado por los distintos integrantes de la organización.



Nuestro trabajo no pretende analizar alguna acción colectiva producida por alguna de las organizaciones en estudio y buscar la conexión de sentido para intentar ver cuan representativo es la movilización de un a identidad. Nuestro trabajo es más acotado en ese aspecto. Simplemente queremos capturar en algunos discursos (especialmente en el de los líderes) que congruencia tienen los mismos con respecto a su formación de origen religioso (o su pertenencia institucional) y las prácticas llevadas a cabo desde la

organización a la que pertenecen. En definitiva, tratamos de establecer la conexión entre lo que dicen los integrantes y lo que hace la organización.

Casa de Todos (un lugar de encuentro).

La organización es considerada una herramienta ecuménica particular de la Iglesia Dimensión de Fé. En sus orígenes, Dimensión de Fé formaba parte y dependía de la Iglesia de Dios, institución que cuenta con casi setenta años en el país. Ambas instituciones se caracterizaban por adherir a los denominados evangelista pentecostales. Sin embargo, durante los años 90 se produce la ruptura entre las instituciones. Hay aquí un primer indicio de que existen miradas distintas desde la misma pertenencia o dicho de otra manera, hay más de una forma de ser pentecostales en la Argentina a pesar de que los orígenes, antes vinculantes de ambas instituciones, sean los mismos.

Diego Mendieta, pastor de 38 años y líder espiritual de la comunidad considera que la identidad viene dada mayoritariamente por su formación religiosa: *“Nos formamos en una creencia, algo que elegimos y es la que nos marca lo que somos, luego si nos consideramos verdaderos creyentes de la palabra de Dios, debemos comportarnos como tales”*. *“Lo que somos se hace presente en la celebración, en el barrio y con las familias. Tenemos un compromiso con Dios que se hace carne en el compromiso con nuestra gente, con los problemas de nuestros vecinos, y en ese encuentro nos realizamos”*.



Es interesante observar que si bien el pastor expresa que la identidad colectiva viene dada desde su formación religiosa, la forma de sustanciarse es en el encuentro, tal es así que manifiesta que de esa manera “nos realizamos”. Pero en ese encuentro, en esa realización, están presentes vecinos, los cuales no todos son creyentes, es decir no participan de la liturgia, pero si se hacen presentes en otras actividades de carácter social que involucra al barrio.

Las movilizaciones que oportunamente efectuaron al municipio de La Matanza en reclamo de mejoramiento del alumbrado público o por mejoras sanitarias tuvo como protagonista a la organización mediante varios de sus miembros y adherentes, sin embargo la convocatoria y los preparativos fueron realizados por la sociedad de fomento de la zona, y la mayoría de la gente que acompañó el reclamo pertenecía al barrio pero no participaba de la organización religiosa. En este caso, el reclamo para la mejora del “nosotros” supera a la organización.

Por otro lado, siguiendo la exposición del pastor donde afirma que “es la religión lo que nos marca lo que somos” uno podría suponer que es cierto que la religión da forma, brinda una forma de pensar y entender el mundo, pero, si la forma de realizarse, la forma de ser, es con otros (los vecinos y sus problemas), esto soslaya al menos un intercambio desde cada lugar (organización – territorio). En esas interacciones se van produciendo “resultados” que son de carácter compartido, y esos resultados pesan a la hora de las identificaciones. Somos aquello con lo que me identifico, es decir, en esta influencia mutua puede que los vecinos se sientan más cerca de pertenecer a la organización y es posible que los integrantes de la organización se sientan identificados más con lo territorial a partir de ser parte de ese resultado, producto de “ese encuentro”.

“Nuestra iglesia es una iglesia de puertas abiertas, de respeto, intenta ser el espacio de expresión de la propia gente, para que sean ellos los que le impriman su propia forma” sostienen varios de los integrantes de la organización.

Según nos manifestaba Gabriela (Pastora del lugar) las actividades sociales que se piensan y desarrollan en la organización siempre fueron pensadas en función de la gente que concurre, en función de los problemas que se presentan, en función de las necesidades. Siempre buscaron que *“la gente fuese sintiendo como propio el lugar, que se apropiara del lugar y no solo viniera a rezar e irse, siempre quisimos que la identidad del lugar se forjara desde allí, siempre sostuvimos que nuestra iglesia tiene que transmitir una fe liberadora y eso se logra cuando te ponés plenamente a disposición, eso se valora y la propia gente se acerca porque siente suyo el lugar”*.



Hasta donde se pudo observar y analizar, existe una voluntad de la organización en ser verdaderamente de puertas abiertas y desarrollar acciones a partir de las necesidades de los vecinos; pero también mantienen las actividades litúrgicas propias de su religión. Desde el punto de las influencias mutuas, podría sostenerse que han conservado los espacios de oración y reflexión, pero que se han adecuado fuertemente al territorio. Desde el punto de vista de las acciones, estas se adecuaron mayoritariamente al territorio. Sin embargo cuando se analiza la forma en que se presentan (los escritos presentados en congresos de trabajos sociales a los que han sido invitados) su identidad es primeramente religiosa y luego desde esa perspectiva continua lo social.

Siguiendo en la línea de las influencias mutuas, cuando abordamos la visión del Pastor Mendieta sobre el vínculo entre la política y la organización que él lidera, manifestó que *“intentar tener presencia en la resolución de los problemas sociales diarios de la gente es hacer política; buscar en la liturgia fundamentos para encarar la vida también; impulsar a nuestra gente a que se forme, que estudie y comprenda el porqué de las cosas es hacer política. Es correcto hacer política, lo hacemos todo el tiempo y concientemente”*.

Cuando indagamos sobre la política partidaria sostuvo que *“nosotros no alentamos a que ello ocurra, somos una institución que por sobre todas las cosas abre sus puertas para brindar la palabra de Dios, pero también somos conscientes que con el símbolo de partir el pan y repartirlo para todos, estamos alentando a construir un mundo nuevo y ello es posible si este pensamiento se multiplica y convierte en acciones que vayan por ese camino. Hay algunos de los miembros que tienen vínculos con algún partido, no lo alentamos pero no lo impedimos tampoco. Lo que no puede suceder es que la institución desvíe su vida social por cuestiones externas, eso no estaría bien”*.

Expresa claramente una identificación con los textos bíblicos y una forma particular de llevarlos a la vida cotidiana. En este caso podemos afirmar que el momento inicial es desde el contenido religioso, pero la forma que adopta es propia. Uno de los motivos centrales por el cual se separaron de la Iglesia de Dios fue porque consideraron que tenían una postura de sometimiento a las iglesias pentecostales de Estado Unidos y que esa concepción de iglesia no era la que ellos querían y sentían. Aquí nuevamente se hace presente la opción de trabajar con los sectores populares, una mirada particular que hace a una identidad dentro del mundo pentecostal.



Parroquia San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe.

En esta organización, la pertenencia al barrio es una manifestación reiterada que realiza el líder espiritual de Villa Palito. En sus discursos suele sostener que “la gente del barrio es siempre la prioridad, mi responsabilidad primaria es la parroquia, pero la parroquia nació con el barrio siendo una capillita y tiene sentido en tanto el barrio mejore y el barrio mejora si su gente está mejor; no verlo de esta manera es predicar el evangelio en el aire” (Padre Bachi).

La identificación del barrio con la parroquia es una de las cosas más sorprendentes. Cuando las obras que transformarían a Villa Palito en barrio ya estaban diseñadas acordes a las visiones técnicas de los profesionales pertenecientes a los distintos programas del Estado, ocurrió que los integrantes del consejo de administración de la cooperativa y algunos vecinos que participaban tomaron conocimiento de que los planos diseñados contenían el trazado de una calle de entrada al barrio que obligaba a demoler parte de la parroquia. El tema fue motivo de una asamblea abierta en donde se debatió el tema y por unanimidad de los presentes se resolvió que la parroquia era un símbolo y que debía quedar en el lugar que estaba y como estaba. Esta resolución barrial obligó a rediseñar nuevamente el plano, pero lo más destacable fue el reconocimiento de la parroquia como un valor a conservar en el barrio por todo lo que representaba. Juan, líder barrial de 43 años lo verbaliza diciendo *“cuando nos enteramos automáticamente todos nos miramos y creo que pensamos lo mismo; no podemos plantear tirar abajo el lugar donde nos reunimos siempre para mejorar el barrio. A los pocos días hicimos una asamblea pero ya sabíamos que nadie iba a querer demoler parte de la parroquia. Era como quedarnos sin nuestro símbolo de luchas. Está ahí desde el barrio es barrio y seguirá estando”*.

El Padre Bachi al ser consultado sobre como en el barrio lograron los acuerdos necesarios para reubicarse dentro del mismo, para determinar quién se quedaba y quién se reubicaba, señalaba la importancia de la participación de muchos vecinos como la clave de todo el proceso que transformó a la villa en barrio. *“No fue fácil, aparecieron tensiones que hubo que superar, día a día se presentaba algo nuevo, pero la propia gente con los que venían del Programa Arraigo hizo el relevamiento del barrio. El censo entero estuvo en manos de la propia gente. En las reuniones que se hacían al final del día acá en la parroquia siempre estaban presentes algunos vecinos de las*



zonas censadas, escuchado, viendo como se planificaba todo ese movimiento interno no?; entonces me parece a mi que cuando vos participás, escuchas, opinas y ... todo eso te va identificando, te va haciendo parte y creo que fue eso lo que más ayudó a que todo el traslado de la gente se hiciera en forma tranquila”.

La mayoría de los entrevistados coincide en resaltar la participación de la propia gente como clave del éxito en la transformación geográfica de la villa. *“Yo venía siempre a las reuniones acá, también acompañaba algunas mañanas a la gente del Arraigo y hacíamos el censo, algunos vecinos se enojaban con nosotros porque no creían, decían que era todo mentira, pero nosotros siempre seguimos y de a poco la gente empezó a creer más”.* (Sonia, 47 años).

Como puede observarse, la mayoría de los entrevistados, vinculados de una u otra manera a la parroquia sostienen la transformación del barrio como una construcción de identidad, si bien hay siempre un reconocimiento a la organización por ser el lugar de reunión o por la postura activa del líder parroquial, la construcción del “nosotros” la marca fuertemente la transformación territorial. *“Yo creo que el convencimiento se fue dando de a poco ... bueno, yo mismo no creía al principio. Pero no se, veíamos que todos los días estaban haciendo algo del censo y se reunían acá con el Padre y los vecinos ... tantas reuniones decía yo ... (se ríe) y un día vine y estaba un arquitecto me acuerdo explicando y mostrando las calles y diciendo porqué tenían que empezar por ahí por el lado de Jabón Federal (hace referencia a la fábrica que se encuentra en uno de los laterales del barrio) y ese día como que empecé a creer”.* (Andrés)

Rescatamos de la valoración presente en los discursos de los entrevistados que la identidad que prevalece es de carácter territorial, el nosotros que más identifica a los lugareños se debe a las transformaciones espaciales realizadas y que consideran han llevado distinto tipo de bienestar a sus vidas en general, iluminación, accesibilidad, seguridad, mejora en la higiene son cuestiones valoradas por los habitantes, cuestiones que hemos tomado en consideración y que serán motivo de otras futuras indagaciones.

Otros actores del barrio suman desde su memoria que adicionalmente a la participación en el barrio acompañando a los profesionales que planificaban el futuro barrio hubo otro elemento que consolidó el proyecto. Las movilizaciones para los reclamos. Las distintas acciones colectivas realizadas por los habitantes (que tuvo como protagonista al líder de la organización religiosa) fueron un eslabón más en esta cadena de logros de transformación barrial. Una frase llamó nuestra atención a este



respecto: *“cada vez que nos juntamos para movilizarnos, cada vez que buscamos hacer cosas juntos con toda la gente del barrio estábamos construyendo un “nosotros”, si logramos esto decíamos, va a ser una mejora para “todos nosotros”. El sentimiento, el apego por algo se consigue en cosas que compartimos y buscamos con los otros. La lucha conjunta por el agua, por la tierra, por la vivienda es lo que nos forja en un sentimiento con el otro”* (Padre Bachi). El propio líder religiosa expresa una identificación con las luchas (algunas encabezadas por él) para la construcción de una identidad colectiva.

Organizaciones sociales de carácter religiosos y formación de ciudadanía crítica.

El acceso a derechos en el sistema capitalista nunca fue gratis, la conquista de los mismos está cargada de luchas. Lo cierto es que no se puede luchar y reclamar aquello que se desconoce. El formar una conciencia para el reclamo, no por el reclamo mismo sino porque “corresponde” es una construcción. Y el que corresponda tiene que ver con que se torne como condición natural ese acceso a bienes materiales o simbólicos que impactarán en el bienestar de la vida de las personas.

Los líderes de ambas organizaciones estudiadas manifestaban, cada uno a su manera, que la identidad colectiva se construye con el otro. A veces con mayor peso en lo institucional religioso, otras veces con mayor peso en el contexto social del territorio. A este respecto uno de los líderes nos manifestaba explícitamente que *“la identidad colectiva se construye en los acontecimientos de lucha que nos contiene como comunidad”*. Siguiendo esta misma línea de pensamiento, a partir de lo que fuimos recabando en las entrevistas, se nos ocurrió tratar por separado en este apartado los elementos presentes en cada organización como elementos formadores de esa conciencia crítica que sirve para el reclamos justificado de mejores condiciones de vida. Entendemos con esto que una ciudadanía crítica se construye todos los días, con acciones, con emociones y con reflexiones colectivas.

Ambas organizaciones, con antigüedad e historia completamente distintas y con miradas religiosas completamente diferenciadas, comparten el recorrido de pasar, de formas asistencialistas y de contención a formas de consolidación y ampliación de derechos.



Somos conscientes que es el contexto socioeconómico el que marca una dinámica en la cual se mueven las organizaciones sociales. Pero somos también conscientes que la comprensión de los motivos que hacen a las situaciones nos posiciona en un lugar distinto para el reclamo por algo que consideramos justo. La justicia social siempre es un tironéo que va inclinando la balanza hacia un lado u otro,. pero el porqué del tironéo, la justificación del reclamo, la comprensión del porqué considero “justo” un resultado buscado viene dado por la construcción de una conciencia crítica y son la educación, la movilización, la formación y la participación política los elementos centrales que la forman. Veremos algunos de estos elementos que se encuentran presentes en las organizaciones estudiadas y que forma adquieren en las mismas.

Casa de Todos (un lugar de encuentro).

Con independencia de los temas que habíamos abordado en la organización, intentamos profundizar sobre que consideraban el mayor problema a resolver a largo plazo para un cambio de contexto general, que brinde las posibilidades de ir dejando las acciones asistenciales y de carácter coyuntural para pasar a acciones formativas de conciencia colectiva. Indagado sobre este tema el líder de la organización nos manifestaba que *“los problemas que encontramos acá, calculo que deben ser los de cualquier organización del campo popular que trabaja en un territorio como la matanza, acá uno enfrenta un problema cultural, si uno no hace el esfuerzo en cambiar los valores que el neoliberalismo ha enquistado en nuestra sociedad es difícil la construcción de poder popular de cualquier tipo de organización ...en ese sentido obviamente uno identifica mucha dificultad porque acá lo que se nota es que hay un fuerte componente clientelar en las barriadas”*. (Pastor Mendieta).

Esta reflexión nos hizo entender el porqué la organización intenta hacer de la educación y la formación un eje transversal de la misma. También la valoración que se le otorga a la participación de encuentros sociales con otras organizaciones. Nos pareció sumamente interesante encontrarnos con una organización invitada a exponer en reiterados encuentros), sus experiencias en universidades públicas y en encuentro de organizaciones sociales. Igualmente importante nos resulto las charlas o cursos con



invitados que la organización realiza sobre Derechos Humanos, cooperativismo, seguridad alimentaria o salud sexual y reproductiva entre otros temas. Por último, rescataremos algunos de los discursos a los que accedimos de algunos de los encuentros que se realizaron.

“La educación es muy importante, para nosotros es un valor central y por eso le damos el lugar que tiene, pero es difícil para los jóvenes del barrio por distintos motivos. Primero muchos salen a trabajar muy a temprana edad, pero además es muy costoso, muy pesado económicamente hablando. Nosotros impulsamos a que terminen la secundaria, esto es difícil pero de pronto más accesible. Ya los estudios terciarios se hace muy cuesta arriba, aunque se incentiva todo el tiempo en la asociación para que continúen sus estudios. Tenemos algunos jóvenes que están haciendo algún terciario y también otros que ingresaron a la universidad ... pero acá ya no podemos ayudar, solo los alentamos, los acompañamos... es difícil”. (Gabriela, Pastora Pentecostal)

La organización impulsa a varios de los jóvenes que se hacen presente en la en la misma a la continua formación. Los casos más particulares son aquellos que pueden acceder a cursos superiores dictados en instituciones pertenecientes a sindicatos o a alguna organización social con la que se tiene vínculo.

Otra característica que asume la formación de jóvenes (y que se suma a la postura anterior) es el acompañamiento a los integrantes de la organización a los encuentros. El acompañamiento no es de carácter pasivo, preparan su exposición en base a la experiencia que tienen como colaboradores de la organización. *“el hecho de acompañarnos y representar a la asociación los llena de experiencia y es una forma particular de educarse, de formarse porque en esos lugares vos vas a exponer tu experiencia, pero van otros a hacer lo mismo y eso te llena, eso te nutre ... el intercambio de pensamientos siempre es positivo”* (Gabriela, Pastora).

En la organización se han realizado varios encuentros. De los mismos participan los integrantes de la organización y los invitados respectivos dependiendo del tema a desarrollar. Ese momento también se aprovecha para que los más jóvenes tengan su lugar, como expositores de una determinada experiencia aveces o coordinando alguna comisión en particular.

Sobre el tema salud sexual reproductiva han realizado tres encuentros contando con la presencia de especialistas del ministerio de salud de la nación en todos los casos y con especialistas en el tema enviados por la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) en otra.



El encuentro sobre Seguridad Alimentaria es uno de los que más resaltan los integrantes de la organización y un entrevistado que estuvo presente. Este encuentro tuvo la particularidad de contar con autoridades de la Subsecretaría de Políticas Alimentarias del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y con la presencia del vicepresidente del Partido Solidario (Pcia. de Bs. As.). También se contó con la

presencia de autoridades de las cooperativas “Orden y Trabajo” y “Cociendo Sueños” entre los expositores. Participaron varios jóvenes, en representación de la organización pero con la intención de profundizar su formación en temas alimentarios, y acceso a derechos.

Es importante destacar algunos de los discursos ya que (a nuestro entender) marca la postura crítica de la organización y la particularidad de su mirada social.

La responsable del comedor estuvo a cargo junto con otros jóvenes del lugar de la comisión de género. Desarrollaron en su exposición la importancia de las mujeres en el comedor comunitario en particular y en la producción de alimentos en general. Otra comisión, vinculada al trabajo y la seguridad de llevar alimentos al hogar se detuvo en la reflexión de porqué no es bueno la existencia de comedores comunitarios y destacaron aquellos casos en que es importante, haciendo una crítica al sistema que impulsa la creación de bolsones de pobreza que hace a la aparición de merenderos o comederos, llegando a la reflexión final que no existe mejor comedor que el de la casa de cada uno. Por último, la reflexión del Pastor Mendieta, al cierre, destacó la participación de los presentes y llamó a no olvidar a todos aquellos que siempre han procurado el reparto del pan, destacó en su discurso los focos de resistencia al neoliberalismo que se expresó en los años 90 y trajo a la memoria los momentos históricos en donde con derramamientos de sangre se sometieron a aquellos que dirigen sus acciones a mejorar la vida de los hermanos, sobre todo a los integrantes de pueblos originarios sometidos y olvidados (independientemente de su experiencia con estas poblaciones, había estado a cargo de la comisión de campesinos agricultores).

Por fuera de los encuentros organizados en la institución se encuentran aquellos en que fueron expositores invitados. El que más sobresale en los relatos de los entrevistados es un encuentro realizado en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Fue el acto de cierre de todo un cuatrimestre de cursada de lo que se denominó la “Capacitación y Fortalecimiento para las Organizaciones Sociales. *“Con mucho esfuerzo sostuvieron la cursada tres de nuestros jóvenes, y con*



mucho entusiasmos concurrimos a participar como expositores de nuestra experiencia el día de encuentro y cierre” (Agustina, integrante de la organización).

Parroquia San Roque Gonzalez y Compañeros Mártires - Virgen de Guadalupe.

En esta organización el tema educativo, central en la construcción de valores y en la conformación de la visión del mundo, ocupa un lugar más cercano al mundo del trabajo.

La mayoría de los cursos existentes u otro tipo de formación de carácter institucional se inclina hacia la búsqueda de algún tipo de inserción laboral. La formación en oficios es un claro ejemplo. Esta educación no descuida el tema de los derechos ya que el derecho al trabajo forma parte de los mismos.

En un mundo donde la competencia laboral se agudiza, la incorporación de nuevos conocimientos para el mercado laboral es de gran ayuda.

Ahora, cuando indagamos en los actores por donde pasa la construcción de la visión del mundo, de la justificación de las formas de vivir y de cómo se forma una conciencia de los derechos nos encontramos con dos caminos en la formación de ese entramado.

Por un lado sobresale el estar organizado, esto permite la acción colectiva, acción que llevará el reclamo hasta las puertas que corresponda en búsqueda de la solución. Desde esta perspectiva, la formación o el aprendizaje vendría dado por la participación en la movilización y la supuesta apropiación de la conciencia individual de lo hecho como un ejercicio por el propio derecho que corresponde.

Sin embargo, cuando profundizamos en otros aspectos, de prioridades de formación por fuera de la educación popular o los oficios, aparecen los seminarios de formación teológica de muchísima incidencia en el Partido de La Matanza. No son muchos los habitantes del barrio (hasta donde pudimos indagar) que concurren a los mismos. Estos seminarios tienen la particularidad de trabajar una cuestión espiritual pero ligada a los tiempos en que se vive. Busca en las ciencias las explicaciones de lo fenomenológico a la vez que se nutre de espacios de espiritualidad.

Cuando volvimos sobre este tema en particular, el líder de la parroquia sostenía que *“ellos conocen sus derechos, de otra manera no habrían participado y conseguido lo*



que consiguieron no? En el barrio hay varios vecinos que ya se han formado, se formaron desde la experiencia claro. Hoy ellos son los referentes y como todo, esperamos que muchos sigan su ejemplo y también que lo mejoren. Pero la situación, la vida en el barrio sigue siendo dura, la situación de las familias ha mejorado en los últimos tiempos por las políticas que llevaron atención de las familias más numerosas, pero igual sigue siendo dura. Es muy difícil romper la barrera, hay una barrera cultural y una barrera económica también, por eso creo que es importante como tarea estar atento a identificar a los que tienen capacidad de dirigir, de liderar al resto en el barrio, de que los represente como corresponde no? Lo pudimos hacer con la cooperativa y tuvimos muy buenos resultados, hay que seguir haciéndolo así”.

Es cierto también que el acceso a derechos y la lucha por la ampliación de derechos son dos cosas distintas, que tienen sus distintos momentos y formas de expresarse y ámbitos distintos en donde se va construyendo o deconstruyendo. En esta perspectiva se encuadran las palabras de nuestro entrevistado cuando afirma “los derechos acá los ejercemos, fijate que cuando se estableció la Asignación Universal por Hijo la cooperativa y la parroquia estuvieron al frente para asegurar que se anotaran todos los que correspondían. Los otros planes que armaron cooperativas para trabajar también. Inclusive antes, ahora me acuerdo del otro ... (piensa)...el Jefas y Jefes y ahí también la cooperativa del barrio anotó a los que correspondía y siguió todos los tramites. Estamos siempre atentos a esas cosas y siempre las buscamos, porque se necesita y ayuda a las familias” (José, 57 años).

Una cuestión final, interesante a futuro, es que la participación política de los dirigentes barriales se amplió notablemente. La interacción con movimientos sociales, con movimientos ligados a la tierra y al cultivo y el encuentro con distintas organizaciones políticas abren un panorama alentador en la formación de estos dirigentes y en quienes los puedan acompañar. De hecho la gran experiencia llevada adelante en el barrio produjo la apertura de áreas municipales a algunos de estos dirigentes. Estas experiencias son una educación práctica de altísimo nivel que esperamos puedan reproducirse.

Conclusiones finales

En Argentina, las trayectorias de inclusión laboral acentuaron su deterioro durante el régimen macroeconómico de los años noventa debido a la implementación de reformas estructurales encaradas a lo largo de esa década. Esas transformaciones significaron la caída de las remuneraciones reales y la pérdida de un conjunto importante de prestaciones sociales. Progresivamente, el mercado de trabajo se caracterizó por la precarización en las condiciones laborales y la flexibilización (Nochteff, 1999; Basualdo, 2003).

Luego del año 2003, con la llegada del gobierno de Nestor Kirchner, la estructura económica argentina generó un aumento en la creación de empleo. Esto implicó una importante caída de la tasa de desocupación; aunque debe tenerse en cuenta que una proporción considerable de dicha caída fue resultado de la incorporación de mano de obra con un costo inferior al promedio (asalariados no registrados), lo cual fue posible gracias a la preservación de la estructura normativa heredada de los años noventa (Schorr y Ortiz, 2008). Es decir, en los últimos años se crearon puestos de trabajo, y con ello se reforzó la negociación colectiva arbitrada por el Estado. Sin embargo, la informalidad sigue siendo alta: alrededor de un tercio de los trabajadores asalariados no está registrado (Neffa, 2013).

Teniendo presente que hubo un mejoramiento en la ocupación de la población, y señalando una vez más al trabajo como integrador social, pero sin dejar de lado que fueron los cambios estructurales del mismo que montaron un escenario de privaciones y que estas fueron enfrentadas con variadas acciones colectivas; y que en la actualidad mientras mejoraban los indicadores de ocupación también se crearon y ampliaron planes y programas sociales tendientes a integrar el trabajo y la familia, teniendo presente las organizaciones sociales ya existentes para su mejor ejecución, es que avanzamos en el planteo de nuestra investigación, intentando hacer visible la construcción particular de estos dos entramados sociales.



Ambas experiencias se han visto acompañadas en la última década por un mayor acercamiento del Estado. Esto último, desde la perspectiva del actor, puede reflejarse en las exposiciones de todos los integrantes de las dos organizaciones que hemos entrevistado. En los distintos discursos siempre aparecen referencias a elementos que tiempo atrás no se contemplaban y durante los últimos años han sido no solo contemplados sino que también fueron impulsados desde los distintos organismos estatales, especialmente desde el Estado Nacional. Las múltiples manifestaciones verbales hacen referencia a un sin número de situaciones sociales que los actores reconocen que han sido alentados para que se produzcan, sobre todo porque no eran parte central de los objetivos de sus organizaciones, sin embargo desde distintas miradas pertenecientes a organismos del Estado y/o organismos internacionales han sido vistos como buenos ejecutores y administradores de planes o programas sociales y por ello fueron convocados a llevar adelante los mismos. Son los casos del Plan de Seguridad Alimentaria, el Plan Manos a la Obra, el Programa Arraigo, Plan Remediar, el Prohuerta, Banco de la buena fe, INAES, Microcrédito, PNUD, PROMEBA, SEDRONAR, por citar algunos de ellos. El ser vistos como buenos administradores o ejecutores es un logro de las propias organizaciones, un crecimiento de las mismas a partir de involucrarse en los problemas del territorio.

Este “nuevo lugar” ocupado por estas dos organizaciones sociales, consecuentemente con el crecimiento en la variedad de recursos a que acceden y manejan, las llevan automáticamente a brindar una cobertura local más amplia, incorporando a sujetos del barrio antes excluidos de estos derechos.

Es importante destacar la modificación de lugares, el movimiento que implicó para cada organización y sus integrantes este crecimiento asumido. Ambas experiencias analizadas son claros ejemplos de como este acercamiento del Estado, es mediado por estas dos organizaciones, sobre todo al tener presente que ambas nacen como organizaciones religiosas y rápidamente adoptan acciones de carácter social con marcados niveles de contención. Sin embargo la propia dinámica de los problemas barriales conjuntamente con el devenir de un Estado con mayor presencia impulsará a un cambio en la perspectiva y brindará a las organizaciones la posibilidad de ampliar el abanico de ofertas que intenten mejorar la inserción de los sujetos barriales. Esa modificación incidirá tanto en la vida de las organizaciones como en la de los sujetos que pertenecen a la misma. También en aquellos que se vincularán mediante este nuevo rol asumido por la institución. La incidencia entonces tendrá peso tanto para los



creyentes con vínculos directos como para aquellos vecinos que participan de estas actividades y no de la liturgia y en ocasiones en algunos que jamás se habían acercado.

Independientemente de los distintos discursos, cuando analizamos las representaciones presentes en los líderes de cada una de las organizaciones analizadas encontramos una fuerte similitud sobre la visión territorial.

El Pastor Mendieta nos dice *“Tenemos un compromiso con Dios que se hace carne en el compromiso con nuestra gente, con los problemas de nuestros vecinos, y en ese encuentro nos realizamos”*.

Por su lado el Padre Bachi entiende que “la gente del barrio es siempre la prioridad, mi responsabilidad primaria es la parroquia pero la parroquia nació con el barrio siendo una capillita y tiene sentido en tanto el barrio mejore y el barrio mejora si su gente está mejor; no verlo de esta manera es predicar el evangelio en el aire”

Para ambos el barrio, los vecinos, el mejoramiento de la situación de los mismos es lo que está por delante, aquello que otorga sentido.

Las distintas actividades relevadas en cada una de las instituciones están dirigidas a la asistencia y contención de los vecinos del barrio que concurren a la misma. Existen en ambas organizaciones actividades que se corresponden con la ampliación del horizonte de las personas. Desde las dos perspectivas (asistencia/contención y promoción de las personas) podemos afirmar que las actividades apuntan a fortalecer los lazos sociales, intentan brindar un sentido a las personas y mitigar la pérdida de elementos básicos que la integración mediante el trabajo asalariado brindaba, no llegando a suplantar esto último pero ocupando un lugar central en la vida de muchos allegados a las organizaciones.

A pesar del crecimiento institucional, de la variedad de acciones que cada organización realiza, la actividad más valorada en ambas sigue siendo la ligada al comedor comunitario, tal vez tenga que ver con el impacto producido oportunamente o tal vez con la visibilidad que el mismo adquiere en forma diaria. En Villa Palito transitan en forma diaria alrededor de 700 personas; otras 350 lo hacen en los barrios nombrados de González Catán.

El lugar que ocupa la educación en cada una de las organizaciones es lo más sobresaliente en el discurso de la mayoría de los entrevistados, sean simplemente concurrentes a la organización, integrantes/participantes o líder de la misma. La



ubicación de la educación en cada organización tiene una perspectiva distinta, en una se proyecta como más cercana a la formación integral y de contenidos sociohistóricos; en la otra está mucho más pensada al mercado de trabajo.

En ambas organizaciones, son los jóvenes quienes, de perspectivas distintas, valoran el proceso de formación.

La dinámica de crecimiento institucional a partir de la incorporación de actividades y responsabilidades generó en ambas organizaciones un mejoramiento en los conocimientos de sus integrantes. El capital social con que cuentan hoy las organizaciones las posiciona de otra manera frente a al resto de las instituciones.

El tema de género tiene presencia en las dos instituciones analizadas. En los casos de violencia de género las instituciones han realizado los vínculos correspondientes a fin de poder canalizar esta problemática.

La presencia de la mujer sigue siendo preponderante en las organizaciones. De todos modos no nos deja de llamar la atención que ambas organizaciones se encuentren dirigidas por hombres.

En los discursos de los entrevistados el concepto de seguridad aparece mucho más ligado a la realización económica o el acceso a bienes que a hechos de violencia física. También, en ocasiones, aparece asociado a la realización de los niños.

El reclutamiento de fieles, propio de los últimos tiempos y de algunas religiones en particular, con distintas estrategias militantes, no aparece como tema o preocupación en ninguna de las instituciones estudiadas; por el contrario, se observó una amplia tolerancia a creyentes de otras religiones.

En cuanto a las identidades colectivas observamos un peso mucho más distinguido del territorio en los discursos del líder católico. Su referencia al barrio y a la realización y mejora es casi constante. Para el líder pentecostal, su formación religiosa, (en la que se encuentra la opción tomada hacia los sectores populares y en contra de toda imposición externa, sobre todo de los Estados Unidos, según nos manifestó) marca su identidad colectiva. Se presentan como pentecostales que se encuentran realizando una tarea en un territorio determinado.

El capital cultural, por fuera de las organizaciones pero al interior del territorio es otro tema a destacar. Desde los cargos ocupados en dependencias municipales hasta la formación de jóvenes que se encuentran especializándose en distintas disciplinas podrían tener un peso positivo muy fuerte en lo venidero.



Las dos organizaciones desarrollan actividades con otras instituciones. Constituyen redes de reciprocidad y a veces actúan conjuntamente. Se nutren de vínculos con instituciones reconocidas por su alto nivel en brindar educación.

En cuanto a las movilizaciones, ambas organizaciones suelen participar en distintos reclamos que den respuesta a necesidades de sus respectivos ámbitos, sin embargo las visiones y prácticas tienen sus particulares diferencias.

En la organización de Villa Palito, si bien su nacimiento es en décadas anteriores, se destaca el vínculo que establece, en distintos momentos, con varias organizaciones villeras y en otros casos con movimientos piqueteros. Esto profundiza de su apego barrial y de su carácter basista sin descuidar el interés particular por el territorio al que representa.

La organización Casa de Todos suele integrarse a las movilizaciones que considera importante, sean estas de carácter local buscando soluciones a problemas del barrio o llamados a fechas particulares (en las propias entrevistas apareció nombrado el 24 de marzo como una fecha reiteradamente señalada), sin embargo no presenta vínculos con organizaciones de carácter piquetero ni tampoco con los que denominan punteros políticos ya que se oponen fuertemente a lo que ellos denominan el *carácter clientelar*.

La particularidad de los líderes de ambas organizaciones es otra característica presente en los datos registrados en nuestras entrevistas. Con historias completamente distintas en su recorrido, ambos líderes han transitado su vida con constante pertenencia y cercanía a sectores de escasos recursos. De allí, que no nos resulten nada extraño sus compromisos, sus forma de entrega y sobre todo sus entendimientos y sentimientos por el lugar que representan.

El Padre Bachi, hijo de inmigrantes paraguayos, nacido en una villa miseria, desalojado junto a toda su familia, asentado nuevamente en otra villa en donde sigue el curso de su vida y crea los primeros vínculos con la religión a la que hoy pertenece. El azar (del que descreemos) hará que ejerza su sacerdocio en el lugar al que (siempre según sus testimonios) pertenece.

El Pastor Mendieta, es oriundo de Rosario, criado en un barrio muy humilde en las afueras de la ciudad. Iniciado en su formación pastoral en un seminario de la ciudad de Buenos Aires. Vinculado al pentecostalismo mediante la Asociación Iglesia de Dios, vivirá experiencias en las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes y Mar del Plata que lo marcarán para siempre. Todos lugares unificados por la extrema vulnerabilidad pero



con características disímiles. Finalmente recaló en González Catán, para ser Pastor de la Iglesia “Dimensión de fe” y llevar adelante tareas diaconales comunitarias mediante la Asociación Casa de Todos.

Cerrando nuestras conclusiones, podemos afirmar que ambas organizaciones desarrollan acciones que facilitan la inserción social de muchos habitantes del territorio en donde se encuentran constituidas. Los mecanismos de inserción social fueron creciendo y mejorando en la medida que tuvieron un Estado más presente y con políticas sociales de carácter inclusivas independientemente del crecimiento del capital cultural y social de ambas organizaciones. El grado de representación de las mismas para quienes se vinculan más frecuentemente es alto, existe un marcado reconocimiento por parte de los entrevistados de las acciones que realizan las organizaciones en su carácter integrador. Ambos líderes con altamente valorados y reconocidos por las acciones que cada una de las instituciones realizan. Quienes simplemente concurren a la organización destacan la presencia de la misma como generadora de soluciones para la gente del barrio. Los que participan de las organizaciones, sobre todo las más históricas, manifiestan que la actividad que desarrollan desde ahí hacia sus semejantes es sentida como propia. Son las mujeres quienes más participan activamente en las distintas acciones que llevan adelante ambas instituciones. También agregamos que todas las acciones, que logran algún grado de inserción, aún las más destacadas, no logran remplazar el carácter integrador del trabajo, integrador de la sociedad desde los inicios de la modernidad y con fuerte peso local en territorios caracterizados por una geografía de la vulnerabilidad y la pobreza.

Por último, muchas inquietudes se nos presentaron en la medida que avanzábamos con nuestra investigación. En la medida en que el investigador se acerca a su objeto de estudio, lo indaga y lentamente inicia un proceso de comprensión suele darse que sucede cierta seducción por parte del mismo, cierto enamoramiento por las pasiones. Con ello también surgen más interrogantes que a la fecha han quedado solo en eso, pero que tal vez puedan ser saciados más adelante, por nosotros mismos o por otros investigadores que se sientan atraídos por el presente objeto de estudio. Nos hizo mucho ruido preguntarnos por la visión de integrantes de los lugares que no concurren a las instituciones. También por la mirada que construyen desde otras organizaciones presentes en los territorios tales como la sociedad de fomento, la sala de primeros



auxilios, los integrantes de la escuela del lugar. Seguramente esas miradas darían un gran aporte para complementar lo realizado en este trabajo.

Bibliografía

- Acuña, Carlos y Vacchieri, Ariana (2007) "La incidencia política de la sociedad civil" siglo XXI Buenos Aires.
- Arango, J (2003) "La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombras" en *Migración y Desarrollo* Volumen 1.
- Archila, M. (2004) "Lo social y lo político en Colombia 1958 – 2000. En Ayala, C. (editor)"La historia política hoy", Bogotá, Universidad Nacional.
- (1995) "Tendencias políticas de los movimientos sociales. En busca de la estabilidad perdida". Bogotá, tercer mundo/lepri/Colciencias.
- Arocena, J. (1989) "El desarrollo local; un desafío contemporáneo". Universidad católica del Uruguay.
- Bastian, Jean Pierre (1994) "Protestantismo y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina. Fondo de Cultura Económica, México.
- Boisier, S. (2004) "Desarrollo endógeno. ¿Para qué? ¿Para quién? Cedet.edu.ar
- Bourdieu, P. (2001), "El capital social. Apuntes provisionales" en *Zona Abierta* N° 94/95, Madrid.
- (1993), "La disolución de lo religioso", en *Cosas Dichas*, Barcelona, Gedisa.
- Burt, Ronald S. (2001) "Structural Holes versus Network Closure as Social Capital". En *Social Capital. Theory and Research*, compilado por Lin, Cook y Burt. Nueva York: Aldine de Gruyter
- Campiche, Roland (1990) "Un enfoque sociológico en torno al campo religioso" en *Cristianismo y Sociedad* n° 104, México.
- Castel, R (2009) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Buenos Aires, Paidós.
- (1997) "La clase obrera: de la integración a la inserción" Entrevista realizada por Bailleau y Leómante en *El Rodaballo. Revista de política y cultura*, año II, N° 3.
- Castonovo, R. (2008) "Compartiendo notas. El trabajo social en la contemporaneidad". Ed. UNLa, Lanús.
- Cerruti M. y A. Grimson (2008), "Buenos Aires, neoliberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares" en Portes, Roberts y Grimson (eds.) *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*, Buenos Aires, Ed. Prometeo.
- Coleman, J (1990) *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Massachusetts y Londres: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Cravino, MC, J del Río y J Duarte (2008) "Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años", en *XIV Encuentro de la Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda*, Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad de Buenos Aires.
- Domínguez S (2004) "Estrategias de movilidad social: el desarrollo de redes para el progreso personal" en *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.7,#1, Oct./Nov. 2004. <http://revista-redes.rediris.es>



- Espósito, R. (2003) "Communitas. Origen y destino de la comunidad" Ed. Amorrortu. Buenos Aires.
- Esquivel, J. García, F. Hadida, M. y Houdin, V. (2002), Creencia y religiones en el Gran Buenos Aires. El caso Quilmes, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- y GimenezBeliveau, V. (1996) "Las creencias en los barrios, o un rastreo de las identidades religiosas en los sectores populares urbanos del gran Buenos Aires", *Sociedad y Religión*, 14-15, Buenos Aires, pp, 117-128.
- Forni, F. (1986) "Reflexión sociológica sobre el tema de la religiosidad popular", *Sociedad y Religión*, 3, Buenos Aires, pp. 4-24.
- Forni, P., Siles M. y Barreiro L. (2004) *¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza? Estudio de caso en Buenos Aires, Argentina*, ResearchReportNo. 35, TheJulianSamoraResearchInstitute, Michigan StateUniversity, East Lansing, Michigan.
- Frigerio, A. (1993) "Los estudios sociológicos sobre religión en la ArgentinaL Desarrollo y tendencias actuales" en Frigerio, A. (org), *Ciencias sociales y religión en el cono sur*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, pp. 14-30.
- García Canclini, N. (1999) "La globalización imaginada", Paidós, Barcelona.
- (1990) "Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". Grijabo. México.
- (1982) "Las culturas populares en el capitalismo". Nueva Imagen. México.
- Geertz, C. (1994) "Conocimiento Local". Ensayos sobre la interpretación de la cultura, Paidós, Buenos Aires.
- (1991) "La interpretación de la cultura", Gedisa, Mexico. Cap. I. Hacia una teoría interpretativa de la cultura. La descripción densa.
- Gil Araujo, S. (2010) *Las argucias de la integración. Políticas migratorias, construcción nacional y cuestión social*. Madrid, IEPALA.
- Granovetter M (1973) "The Strength of Weak Ties" *American Journal of Sociology* (78) 6: 1360-1380.
- Gravano, A. y Gúber, R. (2007) "Barrio sí, villa también" Siglo XXI, Buenos Aires.
- Grimson A. (2006), "Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina", en Grimson y Jelin *Migraciones regionales hacia la Argentina: diferencia, desigualdad y derechos*, Buenos Aires, Ed. Prometeo.
- Gualda Caballero, E (2004) "Actitudes hacia las migraciones y capital social: la participación de los europeos en redes sociales y sus lazos con la mayor o menor aceptación de la población extranjera" en *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.7,#1, Oct./Nov. 2004. <http://revista-redes.rediris.es>
- Gutiérrez, A., (2007), "Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza" en *Ciencia, Docencia y Tecnología*Nº 35, Año XVIII, noviembre.
- Harnecker, M. (1990), "América Latina. Izquierda y Crisis Actual". México. Siglo XXI editores.
- Hintze, S. (2004), "Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres" en Danani (comp) *Políticas sociales y economía social: debates fundamentales*, UNGS-Fundación OSDE-Altamira, Colección de Lecturas sobre Economía Social.
- HondagneuSotelo, P., (1994), *Gendered Transitions. Mexican experiences of immigration*, Berkeley, University of California Press.
- Jelin E y S Caggiano (2011) "Construyendo cambios todos los días. Entrevista a miembros del Centro de participación popular Monseñor Enrique Angelelli" en *Por los derechos. Mujeres y hombres en la acción colectiva*, Argentina, Nueva Trilce,
- Kliksberg, B. (2000) "Capital social y cultura. Claves estratégicas del desarrollo. (comp.) Fondo de Cultura Económica.
- Maduro, Otto. (1980) "Religión y Conflicto Social. Centro de Estudios Ecuménicos./CRT, México.



- Mallimaci, F. (1993) "Catolicismo integral, identidad nacional y nuevos movimientos religiosos" en Frigerio, A. (comp.), *Nuevos movimientos religiosos y ciencias sociales*, t.II. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Marcos, M (2012) *Más allá de los promedios: diferencias y especificidades intraurbanas. La estructura demo-espacial de la Aglomeración Gran Buenos Aires en el año 2001*, Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Marcos, M y G Mera (2010) "Pobreza estructural y migración limítrofe: aportes para pensar su articulación espacial en la Aglomeración Gran Buenos Aires" en *Estudios socioterritoriales* Revista de Geografía. N° 8, pág. 137-155, (2009-2010)
- Martín, E (2007) "Aportes al concepto de religiosidad popular: una revisión de la bibliografía argentina, en Carozzi, M. y Cernadas, C. compiladores "Ciencias sociales y religión en América Latina". Editorial Biblos.
- Massey D y otros (2000) "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación" en *Trabajo*, año 2, N° 3.
- Méda, D. (1998), *El trabajo: un valor en peligro de extinción*, Barcelona, GEDISA.
- Mera, G. (2008), "De problema estatal a problema sociológico. Políticas migratorias y discursos científicos en torno a la distribución espacial de los inmigrantes en las ciudades" en *Memorias del III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*, Córdoba, Argentina, 24 al 26 de septiembre.
- Merklen, D. (2005), *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*, Buenos Aires, Ed. Gorla.
- Millán R y S Gordon (2004) "Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas" en *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, N° 4, pp. 711-747.
- Lin N, Ensei WM, Vaughn JC. (1981) "Social resources and strength of ties: structural factors in occupational attainment", *American Sociol. Review* 46: 393.405
- Portes, A. (1999) "Capital social: sus orígenes y aplicación en la sociología moderna" en Carpio y Novacovski (comps.) *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica y Secretaría de Desarrollo Económico de la Nación; Argentina.
- (2005), "Un Dialogo Norte-Sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones", CMD WorkingPaper #05-02k, The Center for Migration and Development, Princeton University.
- Putnam, R, (1994) *Para que la democracia funcione. Tradiciones cívicas en Italia*. Caracas: Galas
- Scott, J. (2000) "Descentralización, focalización y pobreza en México". en Cardera, R. y Ziccardi, A. (comp.) "Las políticas sociales de México a fin del milenio. Descentralización, diseño y gestión. Cuadernos de Humanidades. Facultad de Cs. Económicas. Inst. de Inv. Sociales.
- Torrado, S. (2006), *Familia y diferenciación social, Cuestiones de método*, Buenos Aires, Ed. Eudeba.
- Weber, M. (1984), *Economía y Sociedad*. Fondo de cultura Económica. México.
- (1997), *Sociología de la religión*. ISTMO.



Presentar el Informe Final ante la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Unidad Académica en donde se halle acreditado el proyecto, por triplicado en soporte papel (dos ejemplares anillados para remitir a los evaluadores externos, y uno encarpetaado para incorporar al expediente), y dos copias en soporte digital (CD) etiquetado con la siguiente identificación: Nombre del Programa, Título del Proyecto y Apellido y Nombre/s del Director). Toda esta presentación incluirla en un sobre identificado con los datos mismos datos que se utilizaron en el etiquetado de CDs, incluyendo también lugar y fecha de presentación.

ⁱ La inclusión de una hipótesis se adecua al tipo de diseño de investigación que corresponda al proyecto. De carácter obligatorio en ciencias experimentales, su inclusión en otros tipos de ciencias y/o enfoques metodológicos (cualitativo por ejemplo en Ciencias Sociales) queda sujeto a las condiciones y prescripciones metodológicas que cada disciplina establezca.